



UNIVERSIDAD DE CHILE

Instituto de la Comunicación e Imagen

Escuela de Periodismo

# La Ruta Chilena de la Investigación Periodística

Memoria para optar al Título de Periodista

ALUMNA: Claudia Henríquez Salinas

PROFESORA GUÍA: Claudia Lagos Lira

Santiago, Chile

2013

## **Resumen**

La presente Memoria es un ensayo periodístico que revisa la historia y los alcances del Periodismo de Investigación en Chile.

Se trata de un estudio descriptivo realizado a través de un diseño no experimental en el que se entrevista a informantes clave en el área.

Este trabajo presenta los orígenes del Periodismo de Investigación a nivel mundial, sus definiciones y la aparición de la disciplina en Chile, incluyendo su desarrollo en dictadura y democracia.

Se abordan también los problemas que conlleva la especialidad a nivel nacional con obstáculos como: censura, presiones, riesgos y procesos judiciales.

Finalmente, el texto plantea el tema del impacto de las investigaciones periodísticas chilenas y traza preguntas sobre el futuro de la especialidad en el país, donde la viabilidad se cruza muy de cerca con temas de financiamiento y preferencia de las audiencias.

## **AGRADECIMIENTOS**

Agradezco principalmente a mi profesora guía, Claudia Lagos, pues gracias a su ánimo, su apoyo y paciencia he sacado adelante este trabajo.

Agradezco de todo corazón a mis padres Custodio Henríquez y Alicia Salinas: por su esfuerzo de años en darme educación, por su trabajo incansable, su entrega, su alegría y su amor, que hoy trato de retribuirles cumpliendo el sueño de tener una hija profesional.

Agradezco a mi tía Lucía Salinas, quien me recibió amorosamente en Santiago en mis años de estudios universitarios y ha sido siempre un apoyo para mí y mi familia.

Agradezco a mis amigos Jorge González y Cristián Arroyo por su ánimo, camaradería y amistad incondicional.

Agradezco especialmente a mi amigo, colega y jefe Mauro Lombardi, por su apoyo en todo momento, su comprensión, su ayuda, por guiarme a nivel profesional y por darme las facilidades para realizar esta Memoria.

A todos ustedes mi más profundo agradecimiento.

Atte.

Claudia Henríquez Salinas.

## Tabla de contenido

<b>Introducción</b> .....	5
<b>Capítulo I: ¿Qué es periodismo de investigación?</b> .....	9
Inicios y definiciones.....	10
<b>Capítulo II: Un difícil comienzo</b> .....	14
Comienzos del Periodismo de investigación en Chile.....	15
La llegada a las pantallas.....	22
Investigando en democracia.....	28
<b>Capítulo III: Renacer</b> .....	34
Los Watchdog chilenos.....	35
El Método.....	40
Etapas de investigación.....	45
<b>Capítulo IV: Piedras en el camino</b> .....	54
Obstáculos al periodismo de investigación en Chile.....	55
Cuestión de riesgos.....	71
El peso de la justicia.....	75
<b>Capítulo V: ¿Qué nos depara el futuro?</b> .....	78
Viabilidad del periodismo de investigación en Chile.....	79
El caso CIPER.....	81
La lucha por las audiencias y el financiamiento.....	85
<b>Capítulo VI: Área de impacto</b> .....	89
Repercusiones de las investigaciones periodísticas.....	90
<b>Epílogo</b> .....	97
<b>Bibliografía</b> .....	99
<b>Entrevistas realizadas</b> .....	102
<b>Anexos</b> .....	103

## Introducción

El periodismo de investigación busca sacar a luz algo que se quiere ocultar y, al hacer de conocimiento público estas situaciones, colabora a la transparencia, la democracia y el buen funcionamiento de la sociedad.

El periodista de investigación es por definición un nadador contra la corriente, que busca revelar esos secretos que el poder se ha esforzado en ocultar. Es un trabajo complejo y arduo.

El periodismo de investigación es una disciplina joven. Y en el caso de Chile, más aún: no sólo su desarrollo es reciente en la producción, sino que también en su enseñanza y formación. Algunos de los periodistas y editores que se han destacado en el periodismo de investigación, lo han hecho a pulso, a partir de la experiencia y la práctica profesional pues su formación académica no incluía este tipo de periodismo.

Incluso para las nuevas generaciones de periodistas, el panorama tampoco ha cambiado radicalmente, a pesar del aumento de matrícula y la proliferación de programas de periodismo en las universidades que hoy llegan a 30: a la fecha de edición del presente trabajo, la formación universitaria en periodismo de investigación era muy acotada. Los programas que cuentan con asignaturas de periodismo de investigación en Chile se cuentan con los dedos de las manos y sólo una universidad -la de Chile- ofrece desde 2012 un Diplomado de Periodismo de Investigación. Además, la producción académica sobre este tipo de periodismo es escasa.

El periodismo en Chile, en general, y el investigativo, en particular, se ha desenvuelto en un contexto de profundas transformaciones sociales, políticas, económicas y culturales en los últimos cuarenta años: el Golpe de Estado y la dictadura militar de 17 años, con las restricciones al periodismo y los medios en

general; la emergencia de prensa crítica al régimen y los primeros atisbos de fiscalización y denuncia; y luego a partir de los 90` la transición a la democracia y los cuidados de no desestabilizar el sistema. A eso se han sumando las profundas transformaciones en la industria de los medios en general y la irrupción vertiginosa de las nuevas tecnologías.

Las generaciones más experimentadas de periodistas han afinado sus métodos y han desplegado estrategias de colaboración y formación y, las nuevas generaciones, tienen acceso a herramientas y estrategias que nunca antes habían existido para el periodismo de investigación.

En este contexto de cambios en la industria de medios, en el periodismo y en el país, indagamos cómo se hace hoy periodismo de investigación en Chile.

Este trabajo es un ensayo periodístico. Se trata de un estudio descriptivo, con un diseño no experimental. Se revisaron casos y se entrevistaron a actores clave (entre agosto de 2012 y octubre de 2013).

Se realizaron quince entrevistas semiestructuradas a informantes clave: periodistas, que han realizado al menos una investigación periodística en los últimos diez años. Se aplicó una pauta de entrevista común<sup>1</sup>, basada en el esquema de preguntas para los trabajos del Banco de Investigaciones Periodísticas del Instituto Prensa y Sociedad (IPYS)<sup>2</sup>. También se revisaron fuentes bibliográficas nacionales y extranjeras.

El texto se divide en seis capítulos. En el primero se realiza una breve revisión histórica de los orígenes del periodismo de investigación a nivel mundial y de las definiciones del género. En el segundo se revisa la aparición de la especialidad en

---

<sup>1</sup> Ver anexo 1

<sup>2</sup> Desde 2003, el IPYS ha registrado, documentado y analizado más de un centenar de investigaciones periodísticas realizadas en América latina a partir de los '70. El proyecto incluye entrevistas con los realizadores, análisis de los trabajos para documentar principales temas y problemas, actores, metodologías, obstáculos e impacto, entre otros factores.

Chile, que es posible fecharla en la época de la dictadura, donde se cimentaron las bases de la disciplina. También se consigna cómo se desarrolló la especialidad en la época de la transición a la democracia.

En el tercer capítulo, abordamos la investigación periodística en Chile desde fines de los 90' y principios del 2000' donde -creemos- se instala un tipo de periodismo de investigación moderno, audaz, fiscalizador, que va definiendo metodologías y formas específicas.

El cuarto capítulo está dedicado a los problemas que conlleva la disciplina a nivel nacional, obstáculos como censura, presiones, riesgos y los procesos judiciales.

La quinta parte de este trabajo traza las preguntas sobre el futuro de la especialidad en el país, donde la viabilidad se cruza muy de cerca con temas de financiamiento y preferencia de las audiencias.

Para finalizar, el sexto capítulo plantea el tema del impacto de las investigaciones periodísticas chilenas.

El texto se construye principalmente a partir de los testimonios de los periodistas y su experiencia en el área: los problemas que han enfrentado, anécdotas que grafican cómo se ha hecho periodismo de investigación en Chile, su evaluación del campo en el país, entre otros. Intentamos construir una pequeña radiografía de la situación actual del periodismo de investigación nacional.

El presente trabajo no pretende agotar todas las preguntas que puede motivar este tema. Sino más bien hacer un registro de un momento de desarrollo puntual de la especialidad y dejar abierta una ventana a muchos dilemas, principalmente obstáculos, por los que hoy atraviesa la disciplina en Chile. ¿Cómo se resolverán? ¿Qué pasará con las unidades de investigación? ¿Es viable el periodismo de

investigación? ¿Podría serlo? Son interrogantes que aquí se anuncian, pero para las cuales no tenemos respuestas definitivas.



## **CAPÍTULO I**

### **¿Qué es periodismo de investigación?**

## Inicios y definiciones

Las raíces históricas del Periodismo de Investigación se sitúan en Estados Unidos a fines del siglo XIX y principios del siglo XX. Durante la gestión del presidente Theodore Roosevelt varios cronistas denunciaron la corrupción en el gobierno, las crueles condiciones de vida de muchos trabajadores y la instauración de un monopolio económico. Frente a estas revelaciones, en 1906 Roosevelt reaccionó molesto y criticó a los periodistas. Los calificó de *muckrakers*, es decir, “rastrilladores de estiércol”, “recolectores de basura”, dedicados a escarbar en los aspectos negativos -la basura- de su gobierno en vez de destacar los logros. Entre sus principales referentes, han pasado a la historia Ida Minerva Tarbell<sup>3</sup>, Upton Sinclair<sup>4</sup> y Samuel Hopkins<sup>5</sup>, entre otros. Esto se dio gracias a la emergencia y consolidación de una prensa popular, barata, a la que accedía una clase media emergente con mayor poder adquisitivo gracias a la revolución industrial y el crecimiento económico de esos años.

Sin embargo, el caso más emblemático de periodismo de investigación contemporáneo se sitúa varias décadas después. En 1972 los periodistas de *The Washington Post*, Bob Woodward y Carl Berstein, desentrañaron una madeja que demostró operaciones de espionaje ilegal ordenadas por el gobierno republicano de Richard Nixon para conocer e, incluso, sabotear la estrategia electoral de los demócratas, en el marco de la campaña por la reelección presidencial de Nixon. El caso pasó a la historia como Watergate, debido al edificio de oficinas que alojaba el comando del candidato demócrata a la presidencia, donde arrestaron a agentes pagados por este tinglado para pinchar teléfonos e instalar micrófonos. A pesar del escándalo, Nixon fue reelegido en 1972, en medio de la investigación oficial y de las publicaciones de la prensa. Sin embargo, finalmente renunció a su cargo dos

---

<sup>3</sup> Autora de *The History of the Standard Oil Company* (1904).

<sup>4</sup> Autor, entre otros, de *The Jungle* (1906).

<sup>5</sup> Autor de la serie de reportajes “El gran fraude americano” publicados en *Collier Semanal*, sobre compuestos químicos dañinos de la industria farmacéutica (1905).

años después luego que se descubriera su vinculación directa con el robo al edificio Watergate y el espionaje electoral, entre otros delitos vinculados al caso.

Para entonces, el periodismo de investigación se practicaba desde hacía algunos años en América Latina. En Argentina, el periodista Rodolfo J. Walsh ya había investigado en 1956 los fusilamientos ilegales de peronistas ordenados por la dictadura militar, autodenominada “Revolución Libertadora”<sup>6</sup>.

En Chile, en plena dictadura militar, desde fines de los años ‘70 y durante toda la década de los ‘80, algunos periodistas comienzan a practicar esta corriente principalmente a través de revistas que denuncian la violación a los derechos humanos y los abusos del gobierno militar de Augusto Pinochet. El trabajo de estos “rastrilladores” chilenos aporta al proceso de recuperación de la democracia en Chile.

¿De qué hablamos cuando hablamos de periodismo de investigación? Como ha señalado Gabriel García Márquez<sup>7</sup> “la investigación no es una especialidad del oficio, sino que todo el periodismo tiene que ser investigativo por definición”.<sup>8</sup>

El ex editor de la agencia Reuters, Roger Atwood, afirma que “el buen periodismo de investigación debería ser un modo de trabajar constante, enrollado en nuestras vidas profesionales del día a día, e inspirado en una manera de mirar y analizar la sociedad que nos rodea, basados en tres elementos: curiosidad, perspicacia y escepticismo permanente”.<sup>9</sup>

---

<sup>6</sup> Walsh publicó en 1956 la serie que luego se transformó en el libro *Operación masacre*, publicado en 1957.

<sup>7</sup> Preocupado en contribuir a robustecer la calidad del periodismo latinoamericano, en 1994 Gabriel García Márquez fue uno de los fundadores de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano (FNPI), de la cual ha sido su presidente. La Fundación realiza desde entonces capacitación y premia a lo mejor del periodismo cada año ([www.fnpi.org](http://www.fnpi.org)).

<sup>8</sup> “Periodismo, el mejor oficio el mundo”. 1995. El Tiempo. Bogotá, Colombia. 3 diciembre.

<sup>9</sup> CAÑIZALEZ, A. 2006. *Ojos frescos y bien abiertos: apuntes de periodismo de investigación*. IPYS Venezuela. Pág.124.

La investigación debiera ser, entonces, el motor del trabajo periodístico, porque éste siempre es indagación y búsqueda. Pero, ¿qué hace que no sólo la actitud investigativa constituya por sí misma un trabajo de periodismo de investigación?

Para Daniel Santoro, sintetizando lo que señala la literatura en esta materia, la investigación periodística tiene tres características: “la realiza el periodista, y no la justicia, la policía o particulares interesados”<sup>10</sup>. Se realiza además “superando los obstáculos que presente algún poder interesado en mantener oculta la información y, en tercer lugar, sus temas interesan a la opinión pública y dejan de lado la vida privada de las personas”<sup>11</sup>.

Para la periodista española Petra Secanella el género se define porque la investigación es el resultado del trabajo del periodista, no la información elaborada por otros profesionales; que el objeto de investigación sea razonablemente importante para un gran sector de la población y que los investigados intenten esconder estos datos al público<sup>12</sup>.

El periodista colombiano Gerardo Reyes concibe al periodismo de investigación como una disciplina que requiere “más tiempo, dedicación y profundidad que la labor de redactar artículos informativos a la hora del cierre. Los artículos investigativos generalmente aluden a un tema controversial que alguien desea mantener oculto. Su utilidad social está dada por la capacidad que tiene de contener la corrupción”<sup>13</sup>

El periodista Robert W. Greene, fundador del Investigative Reporters and Editor (IRE) caracteriza al periodismo de investigación como “la reportería que se realiza a través de la iniciativa y el trabajo del periodista, sobre asuntos de importancia

---

<sup>10</sup> SANTORO, D. 2004. *Técnicas de Periodismo de Investigación en América Latina*. Fondo de Cultura Económica y Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, Pág. 24.

<sup>11</sup> Ibid. Pág. 25.

<sup>12</sup> SECANELLA, P. 1996. *Periodismo de investigación*. Madrid, Editorial Tecnos. Pág. 34.

<sup>13</sup> REYES, G. 1996. *Periodismo de Investigación*. México, Editorial F. Trillas. Pág. 7.

que algunas personas u organizaciones desean mantener en secreto. Los tres elementos básicos son: que la investigación sea el trabajo del reportero, no un informe sobre una investigación hecha por alguien más; que el tema de la información trate de algo de razonable importancia para el lector o el televidente, y que haya quienes se empeñen en esconder esos asuntos del público”<sup>14</sup>.

Teniendo en cuenta las definiciones de los especialistas, para este trabajo consideraremos que el periodismo de investigación es: una investigación inédita, propia del periodista, que revela algo oculto que alguien quiere mantener en la opacidad y que trata sobre un hecho de interés público.

---

<sup>14</sup> GREENE, R. 1991. En prólogo a *The Reporter's Handbook*. 1ª ed. Nueva York , Saint Martin's Press, Pág. 7.

## **CAPITULO II**

### **Un difícil comienzo**

## **Comienzos del periodismo de investigación en Chile**

Es durante la época del Régimen Militar chileno entre 1973 y 1990 que quienes trabajaban en el oficio sitúan como la época en que nace el periodismo de investigación en nuestro país; una primera etapa compleja donde el género aún no podía desarrollarse adecuadamente, pero que marca los orígenes y bases del área.

Durante la década de los 80' existían tres realidades dentro quienes trabajaban en el rubro periodístico. Por un lado estaban quienes se alinearon con el régimen militar; por otra parte, quienes trataban de mantenerse al margen de la situación que enfrentaba el país y, en la otra vereda, estaban quienes eran de franca oposición al gobierno de Augusto Pinochet.

En ese contexto nacen varios medios escritos, en el que destacan algunas revistas.

### **APSI**

En julio de 1976 se crea la Agencia de Prensa de Servicios Internacionales (APSI) con la finalidad de entregar una nueva mirada informativa sobre la contingencia internacional. Así surge la primera revista de oposición bajo la dictadura, que llegó a editar 511 números hasta su cierre en 1995.

El sacerdote Cristián Precht, quien era el encargado de la Vicaría de la Solidaridad, consiguió financiamiento en Bélgica para levantar el proyecto, siendo el primer director de la revista Arturo Navarro. APSI aparece de manera quincenal y hasta fines de 1978 se publica con el apoyo del MAPU-OC (Movimiento de Acción Popular Unitaria-Obrero Campesino).

La autorización previa para la creación de nuevos medios fue entregada debido al carácter "internacional" de sus contenidos. Pese a no ser distribuida en los

quioscos *APSI* fue desde sus inicios sometida a la censura previa, incluso las caricaturas que contenía también fueron censuradas.

En 1979 se realiza un cambio en la revista desde los contenidos internacionales a temas nacionales como: la situación de los exiliados, derechos humanos, libertad de expresión, cuestionamientos al modelo económico y la futura constitución de 1980. Y en ese contexto aparecen columnas de políticos de oposición como Patricio Aylwin y Ricardo Lagos, quien escribe bajo el seudónimo de Luis Arato.

En 1981 *APSI* llega hasta sus lectores poniendo énfasis en la necesidad de apertura política y en los plazos para alcanzarla, presentándose a si misma como una "Nueva Alternativa Periodística", alcanzando un tiraje de tres mil ejemplares. Pero en septiembre de ese mismo año sufre su primer cierre forzado: la orden del régimen era que ningún artículo nacional más podía ser publicado, bajo amenaza de expulsión del país de su director.

En mayo de 1982 la revista vuelve a las calles con nuevo director, Marcelo Contreras, pero será nuevamente clausurada en junio de 1983. Después del primer cierre masivo de medios de oposición la revista aparece con un nuevo slogan: "Por el derecho a no estar de acuerdo".

En 1987 la revista se había convertido en un semanario hasta que el fiscal militar del período detuvo a los editores Marcelo Contreras y Sergio Marras y requisó los ejemplares del N° 214 de *APSI Humor* titulado "*Las mil caras de Pinochet (mi diario secreto)*", siendo acusados de "asesinato de imagen", según lo establecido por Ley de Abusos de Publicidad.

Algunos de los colaboradores de *APSI* fueron los periodistas Rafael Otano, Patricia Verdugo, Andrés Braithwaite y Nivaldo Mosciatti.



## **Análisis**

Bajo el patrocinio de la Academia de Humanismo Cristiano, fundada por el Cardenal Raúl Silva Henríquez, nace en 1977 *Academia*, boletín informativo de la institución. Publicación que en su segundo número toma el nombre definitivo de *Análisis*, bajo la dirección del periodista Juan Pablo Cárdenas. El apoyo financiero para su puesta en marcha y su funcionamiento provino de embajadas, gobiernos europeos y la Fundación Ford.

*Análisis* fue la primera revista que publicó cartas de personas en el exilio. El darle cabida a personeros de la Unidad Popular significó que sus directivos fueran enjuiciados por la Ley de Seguridad Interior del Estado. Durante los últimos años de dictadura varios periodistas fueron encausados por ofensas a la autoridad, entre ellos, Fernando Paulsen, Juan Pablo Cárdenas, Mónica González y Patricia Collyer.

Los Estados de Sitio impuestos a mediados de la década de los 80' significaron cierres para la publicación durante los cuales se editó el boletín *Prensa Libre*, que repartido personalmente a sus suscriptores alcanzó los 150 números. El atentado a Augusto Pinochet se tradujo en el momento más duro que debió afrontar el equipo de *Análisis*: el asesinato de José Carrasco, periodista y redactor internacional de la publicación.

Entre los medios de la época también destacan *Cauce* que aparece en 1983 dirigida por Edwin Harrington y también se encuentran revista *Hoy*, el diario *Fortín Mapocho* y *El Siglo*.

## **Las dificultades del período**

Estos fueron medios que sortearon toda clase de dificultades para mantener sus proyectos, ya que era frecuente la censura y el cierre de ellos por parte del gobierno. Un período en que la libertad de expresión simplemente no existía,

donde las opiniones estaban silenciadas y quienes trataban de informar lo que realmente pasaba eran acallados y/o perseguidos.

Como señala René Ramírez, en su libro *La Prensa (A)Callada*, “que los medios de comunicación se transformaran en los principales altavoces de las acciones punitivas y antipopulares del gobierno de hecho, instaurado por la Junta Militar encabezada por Pinochet, fue el riesgo que no quiso correr la dictadura. Desde el golpe mismo”.<sup>15</sup>

Ese primer bando del 11 de septiembre -agrega René Ramírez- informó sus causales y proclamó la intervención militar, y en su cuarto punto entregó claridad de su posición respecto a las ideas del gobierno allendista y su decisión de terminar con ellas: “*La prensa, radiodifusoras y canales de televisión adictos (sic) a la Unidad Popular deben suspender sus actividades informativas a partir de este instante. De lo contrario recibirán castigo aéreo y terrestre*”.<sup>16</sup>

Un mensaje simple y claro, quienes se opusieran al bando, se les aplicaría el poder de fuego militar.

René Ramírez también destaca lo que promulga en ese mismo período el Bando N° 15 del gobierno titulado *Censura y clausura de medios de prensa*: “Como una primera medida precautoria, durante el día 12 de septiembre de 1973, se ha autorizado solamente la emisión de los siguientes diarios: *El Mercurio* y *La Tercera de la Hora*. Paulatinamente se irán autorizando otras publicaciones”.

Pero el panorama sin duda que no mejoró. Así consta en el “Informe de la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura” donde se señala que en Chile a partir de 1984 “la censura recrudesció por medio de decretos. El número 1.217, por ejemplo, se refiere a la prohibición de informar sobre hechos que ‘provoquen alarma en la población’, términos de premeditada vaguedad que permitían toda

---

<sup>15</sup> RAMIREZ, R. 2013. *La Prensa (A)Callada*. Santiago, Universidad de las Américas, Facultad de Comunicaciones y Artes. Editorial Atenas. Pág. 58.

<sup>16</sup> *Ibid.* Pág. 58

clase de arbitrariedades; el Decreto número 571 (de 1985) que suspendió la circulación de seis revistas de oposición y censuró a la revista “Hoy”; y el Decreto exento número 324, también de 1985, que prohibía informar sobre los partidos políticos, llamados a protestas, actos terroristas, etc.”<sup>17</sup>.

Pese a todas estas restricciones y desfavorables situaciones frente a la libertad de expresión en Chile, cobra fuerza una camada de periodistas repartidos en las revistas y diarios mencionados que se esforzaron por correr el velo de las versiones oficiales y tomar un papel protagonista como vigilantes y denunciadores de lo que estaba ocurriendo.

En esa generación de periodistas están Patricia Verdugo (*Una herida abierta*, 1979; *André de La Victoria*, 1984; *Los zarpazos del puma*, 1985; *Quemados vivos*, 1986); Manuel Salazar, Oscar Sepúlveda y Ascanio Cavallo (*La historia oculta del régimen militar*, 1988); Mónica González y Edwin Harrington (*Bomba en una calle de Palermo*, 1986; *Los secretos del comando conjunto*, 1989) y María Olivia Mönckeberg (*Crimen bajo Estado de Sitio*, 1986).

En 1973 encontramos un primer referente de periodismo de investigación: luego del Golpe, el periodista Sergio Villegas comienza un reportaje sobre los detenidos en el Estadio Nacional, lo que se transforma cinco años después en el libro *El Estadio*, escrito en Moscú y editado en Buenos Aires, que cuenta con testimonios de prisioneros que fueron liberados de este recinto.

Según la investigación de los periodistas Iván Bravo y Rodrigo Gutiérrez, *Tres experiencias de Periodismo de investigación durante el régimen militar*<sup>18</sup>, es en 1980 cuando se publica el primer libro con un reportaje de investigación que genera impacto: *Detenidos Desaparecidos. Una herida abierta*, de Patricia

---

<sup>17</sup> Informe de la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura. 2005  
Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura. Ministerio del Interior. Santiago, Chile.

<sup>18</sup> BRAVO, I. y GUTIÉRREZ, R. 1992. Tres experiencias de Periodismo de investigación durante el régimen militar. Memoria para optar al título de Periodista. Universidad de Chile, Santiago.

Verdugo y Claudio Orrego. Éste registra los testimonios sobre violaciones a los derechos humanos y el drama de los detenidos desaparecidos, siendo una de las investigaciones precursoras del periodismo de investigación chileno.

A raíz del contexto político y social de esos años, el periodismo de investigación en Chile queda marcado por la dictadura, donde se ve obligado a investigar para suplir la falta de organismos de justicia o legislativos que se hagan cargo de los hechos que ocurren durante ese período. Por esto, sus temáticas estarán marcadas durante esos años y los venideros por descorrer el velo a los crímenes y violaciones a los derechos humanos cometidos por la dictadura; así, el periodismo adquirió un rol de fiscalizador del régimen con el propósito también de contrarrestar la desinformación de los medios oficialistas.

\*\*\*

Dos destacadas periodistas de investigación chilenas recuerdan la situación de la época. María Olivia Mönckeberg indica que este periodismo más inquisitivo “lo hacía la gente que estaba en contra de (Augusto) Pinochet. El problema era de vida o muerte. Sin exagerar, era de riesgos altos, de amenazas. Vivíamos en un ambiente represivo. A los directores de los medios les costó cárcel, juicios, requerimientos o clausuras. Sin embargo, había colaboración de fuentes, abogados de la Vicaría de la Solidaridad, por ejemplo. O sea, no se trataba que los periodistas íbamos y sacábamos de la nada, sino que había gente comprometida con los derechos humanos que ayudaba en la búsqueda”.<sup>19</sup>

La periodista Mónica González coincide en la manera como nace el periodismo de investigación en este período: “Yo, como muchos otros, hicimos periodismo de investigación. No fue ni por ser famosos, ni por darnos algún gustito, ni por el hecho de decir, a ver vamos a explotar este género periodístico. Sino, porque era

---

<sup>19</sup> JARA, M. LEÓN, N. y MAINO, C. 2003. Periodismo de investigación: los medios recuperan su rol. Seminario para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social, Universidad Diego Portales, Santiago. Capítulo V “De actores a testigos”.

necesario, dramáticamente urgente develar la máquina de la muerte para salvar vidas...Me explico, esa es la secuencia, primero investigar quiénes estaban matando, quiénes organizaban las cárceles secretas, quienes las financiaban, los nombres, las jerarquías, las estructuras, sus métodos (...) Por lo tanto, se hizo por necesidad. Aprendimos a investigar en situaciones absolutamente adversas y difíciles, donde todo era obstáculo, todo era una muralla”.<sup>20</sup>

Y fue esa dura escuela de la dictadura, la que sentó las bases de trabajo en el área para este grupo de investigadores. A punta de esfuerzo y valor, lucharon por hacer visible el aparato represor del gobierno militar. Muchos de ellos siguieron la senda del periodismo de investigación llegando a convirtiéndose en los mejores exponentes del género a nivel nacional en los años venideros.

---

<sup>20</sup> Ibid. Capítulo V “De Actores a testigos”.

## La llegada a las pantallas

El 5 de octubre de 1957, la Pontificia Universidad Católica de Valparaíso (UCV) realiza la primera transmisión pública de televisión en Chile, durante la inauguración de una exposición científica. En esa época, Chile era una de las últimas naciones del continente en adoptar esta tecnología.

En los siguientes 30 años, desde que se establecieron las bases del sistema televisivo chileno, hasta 1990, este nuevo soporte permaneció en manos de las universidades y del Estado. Pues aunque la ley original de 1958, promulgada en el gobierno de Carlos Ibáñez del Campo, permitía toda clase de cadenas -aunque sujetas a la aprobación del Presidente de la República- luego fue modificada en 1970 dándole exclusividad a las instituciones públicas.

El gobierno militar abrió el mercado televisivo una vez que había perdido las elecciones de 1989 y estaba por dejar el poder, ahí recién la televisión se abre paso a la propiedad privada. El argumento tras la decisión fue que, en un país con escasos recursos, los canales televisión “no contaban con suficiente financiamiento público, por lo que se vieron obligados a admitir publicidad y competir por las audiencias desde muy temprano. Esto hizo que la televisión chilena fuese un caso bastante peculiar, mezcla de servicio público con la necesidad de atraer a las masas”. Sin embargo, desde mucho antes la televisión ya se vinculaba con el mercado a través de los avisadores<sup>21</sup>.

La televisión, durante los años 80, estaba enfocada a realizar programas de entretenimiento. En 1983 ya habían pasado diez años desde el golpe de Estado y Chile sufría una dura crisis económica y la efervescencia social era la tónica en las calles: las protestas masivas fueron la manera de reclamar por los derechos sociales.

---

<sup>21</sup> ACUÑA, F. y MORENO, F. 2007. 50 Años de la Televisión Chilena. Cuadernos de Información. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Comunicaciones.  
Nº 21. Pág. 3

La primera Protesta Nacional fue convocada principalmente por la Confederación de Trabajadores del Cobre (CTC) y apoyada por grupos de la oposición política. Estos movimientos se caracterizaron por su magnitud y diversidad. En ese momento el llamado no hacía demandas específicas sino que solamente decía: "Ha llegado la hora de pararse y decir: Ya Basta".

Esa primera Protesta Nacional ocurrió el 11 de Mayo de 1983 y fue el resultado de un creciente proceso de resistencia contra el régimen, dando origen a una serie de jornadas de protestas que duraron hasta 1986.

A pesar de ese contexto, la primera mitad de la década de los 80' se encuentra marcada por una televisión destinada a entretener a las masas, con programas de humor blanco como el "Japening con Ja", magazinescos como "El festival de la una" o "Éxito" y teleseries que omitían el contexto político y social.

Sin duda, las circunstancias sociales y políticas de la época hicieron que la televisión se convirtiera en el principal escape de la realidad que Chile vivía por esos años.

El gobierno, además, intervenía las estaciones de televisión a través de nombramientos de altos ejecutivos en el caso de TVN, o de los rectores designados para dirigir los canales universitarios.

Para muchos periodistas de la época, era frustrante ejercer el oficio con limitaciones. No solamente dentro del canal estatal, sino en todas las señales que existían durante ese período: Red UCV Televisión, Corporación de Televisión de la Universidad Católica, Televisión Nacional de Chile, Universidad de Chile Televisión y Red de Televisión de la Universidad del Norte. Pues si bien estas estaciones contaban con segmentos para noticias, estas sólo muestran superficialmente el acontecer y en ninguna de ellas existían espacios para temas

con profundidad periodística. Existían si programas de corte científico o geográfico como “Mundo 84” o “La Tierra en que vivimos” que eran las apuestas de los canales en cuanto a cultura.

Patricio Caldichoury, primer editor el programa “Informe Especial” afirmó en entrevista con Mirna Schindler que “la televisión en ese minuto era un medio muy escapista, de imágenes bonitas, de no comprometerse con ninguno de los problemas existentes, algunos muy agudos”<sup>22</sup>.

Coincide con esa mirada Eduardo Rodríguez, director de televisión del Departamento de Prensa de TVN durante esos años: “veía que la televisión era plana (...) todos decían que era blanco y pocos se atrevían a decir que podía ser negro; toda la televisión se transformó en algo plano, sin condimento, con una prensa mal valorada en general, no sólo la de TVN”<sup>23</sup>.

Alipio Vera, periodista gestor del programa “Informe Especial” también recuerda el panorama de la época: “todos nos dábamos cuenta de que eran como programas de radio que iban por televisión. Los tipos hablaban de la guerra de Israel con los palestinos y nunca mostraban una imagen o hablaban de algún problema nacional”.<sup>24</sup>

En junio de 1984, se emitió la primera temporada de “Informe Especial”, en TVN. Primero, en la franja horaria de las 23:00 hrs. Pero debido a la buena recepción, se trasladó a las 21:30 horas, inmediatamente después del noticiero central. La idea había sido de los periodistas Patricio Caldichoury y Santiago Pavlovic, quienes se conocían desde su época de estudiantes en la Universidad de Chile e ingresaron a TVN en 1970. Ellos propusieron al Departamento de Prensa de TVN

---

<sup>22</sup> SCHINDLER, M. 1992. Informe Especial: Pioneros en Periodismo Televisivo. Santiago. Tesis para optar al título de periodista. Universidad de Chile. Pág. 6

<sup>23</sup> ULLOA, J. 2006. Proceso de concepción, gestación y desarrollo inicial de Informe Especial en plena dictadura. Santiago. Trabajo de Titulación para obtener el título de Periodista. Universidad de las Américas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

<sup>24</sup> Ibid.



un programa que realizara reportajes en profundidad y de mayor extensión que lo que cabía en los noticiarios centrales.

Para la época, “Informe Especial” se transforma en el primer programa en hacer investigación periodística. “Empezamos en la época donde no se hacía mucho el periodismo de investigación”, recuerda uno de sus fundadores y miembro del equipo hasta la fecha, Santiago Pavlovic. “Lo que hacíamos era abrir ventanas sobre mundos -el de la cárcel, la prostitución-, más bien para conocerlos y mostrar cómo funcionaba esto. Pero no había una metodología de investigación. No teníamos cámaras ocultas. No existía una serie de elementos para mostrar eso”.<sup>25</sup>

El programa era atrevido para los estándares de la televisión bajo dictadura. Marcelo Araya fue uno de los periodistas fundadores y recuerda que “en Informe Especial siempre pisábamos el límite de lo que se podía hacer. A lo mejor no lo traspasábamos de manera tan violenta, pero en este programa nos atrevíamos: otros periodistas del Departamento de Prensa no querían pisarlo”<sup>26</sup>.

A pesar de la censura y la serie de cortapisas que debían superar, los periodistas del equipo fundador estaban convencidos que había un espacio para desarrollar un periodismo de calidad. Incluso, para emitir el primer capítulo del programa, tuvieron varios inconvenientes. El reportaje titulado “Los niños mártires” realizado por Santiago Pavlovic, debió esperar meses para salir al aire, ya que fue revisado y cortado en varias ocasiones. Eduardo Rodríguez, director del programa el año 1984, recuerda: “Fue difícil sacarlo y yo me acuerdo (decían); este jueves salimos al aire...no ahora el próximo jueves... Deben haber sido unos dos meses con el reportaje listo y no lo podían emitir...no sácale esto...mira saca esto de aquí”<sup>27</sup>.

Alipio Vera también recuerda otro episodio de censura. Él realizó un reportaje sobre el golpe de Estado en Haití en 1986. Pero Manfredo Mayol, director general

---

<sup>25</sup> Entrevista con la autora, realizada el 8 de octubre de 2012.

<sup>26</sup> Ibid.

<sup>27</sup> Ibid.

de TVN ese año, encontró una gran cantidad de similitudes dentro del reportaje con lo que sucedía en ese momento en Chile: “Sintió que todo lo que nosotros hicimos era parecido a... O que podía haber gente que se podía sentir tocada aquí cuando uno decía, por ejemplo, que había un régimen de terror y que se basaba en la policía secreta, así que aquí se espantaban porque se podía comparar con la CNI<sup>28</sup>. Nosotros le contestábamos... no sé, ustedes están comparando; esto es sobre Haití”, comenta Alipio Vera<sup>29</sup>.

Pero frente a todas estas situaciones Santiago Pavlovic recuerda que nunca pensaron en abandonar el proyecto, porque “a pesar de todo, no había otro lugar en que pudiéramos hacer cosas parecidas a lo que nos atrevíamos en TVN”<sup>30</sup>. Pavlovic agrega que “desde esa época y por nuestra propia formación en la Universidad de Chile, pensábamos que la democracia es donde el periodista puede ejercer con propiedad su labor. La democracia y la libertad son pilares fundamentales, no sólo para el periodismo, sino que, a nuestro juicio, son pilares fundamentales para el hombre, para el desarrollo de la humanidad”<sup>31</sup>. Para el equipo, “Informe Especial” era una forma de contribuir a aquello.

Así marcaron un sello al realizar una serie de temas que eran imposibles de tratar en otros medios de comunicación en el período. En ese contexto, un reportaje realizado por Santiago Pavlovic que causó gran impacto en la sociedad fue el que mostró la realidad del Sida en Chile, Argentina y Brasil, alcanzando 75 puntos de rating. “Yo no sé si hasta hoy algún canal habrá logrado ese récord (...) eso era más de lo que lograba sumar, por ejemplo, la Teletón cuando estaban todos los canales juntos”, recuerda Alipio Vera<sup>32</sup>.

---

<sup>28</sup> Central Nacional de Informaciones, la policía secreta que reemplazó a la Dirección de Inteligencia Nacional (DINA) en 1978.

<sup>29</sup> Ibid.

<sup>30</sup> Ibid.

<sup>31</sup> Ibid.

<sup>32</sup> Ibid.

Otro de los sellos del programa fueron los reportajes internacionales como “Etiopía, holocausto en África”, “La guerra de la ETA” y “Muro de Berlín”, entre muchos otros que se hicieron entre 1984 y 1989 y que eran grabados en distintos lugares del mundo, porque uno de los principales objetivos era mostrar lo que pasaba en otras naciones y ver de qué forma esas realidades podían afectar a Chile. Pero también, el reportaje fuera del país se usó para reflejar temas internos, especialmente para hablar de democracia y entregar información proveniente del exterior desde todos sus ángulos, para que los chilenos la comprendieran en su esencia.

Pero además de los reportajes internacionales, gracias a los diferentes temas abordados por “Informe Especial”, por primera vez la sociedad chilena vio el escenario que los rodeaba y que por mucho tiempo no se tomó en cuenta: la violencia, la droga, el Sida, el divorcio, el aborto, la inequidad en la educación, la crisis en el sistema de salud, el tráfico de niños, la delincuencia y la sexualidad. Esos fueron sólo algunos de los hechos que acontecían en el país y que el programa tomó, investigó y los dio a conocer a través de la televisión abierta sin disminuir los grados de realidad, abriendo una ventana a hechos de evidente interés público.

## Investigando en democracia

El Plebiscito Nacional efectuado el 5 de octubre de 1988 en Chile fue el paso decisivo para el regreso de la democracia en el país. El universo electoral habilitado para votar en esa instancia contaba con 7.435.913 electores, cuyos resultados determinaron que el 55,99% de los votantes eligiera la opción del “No”.

Conforme a las disposiciones transitorias de la Constitución<sup>33</sup>, el triunfo del “No” implicó la convocatoria a elecciones democráticas de presidente y parlamentarios al año siguiente, que conducirían al fin de la dictadura y al comienzo de la transición a la democracia.

Así relata el periodista Ascanio Cavallo esa etapa: “Patricio Aylwin asume la Presidencia de la República el 11 de marzo de 1990, en un clima de aguda tensión entre las nuevas autoridades civiles y los mandos militares. Cada parte sabe que tiene limitaciones y que necesita medirlas con cuidado”<sup>34</sup>.

Si en el ambiente socio-político se respiraba tirantez, el trabajo periodístico no escapaba a esa sensación térmica. Pues si bien se estaban sentando las bases para realizar un trabajo con muchas más libertades, el contexto aún no permitía

---

<sup>33</sup> La Constitución Política Chilena de 1980 contenía 29 disposiciones transitorias. Algunas de ellas estaban dedicadas a la convocatoria a Plebiscito y la realización de elecciones presidenciales.

VIGESIMAOCTAVA.- Si la ciudadanía a través del plebiscito manifestare su voluntad de aprobar la proposición efectuada de acuerdo con la disposición que precede, el Presidente de la República así elegido, asumirá el cargo el mismo día en que deba cesar el anterior y ejercerá sus funciones por el período indicado en el inciso segundo del artículo 25 y se aplicaran todos los preceptos de la Constitución con las siguientes modalidades:

A.- El Presidente de la República, nueve meses después de asumir el cargo, convocará a elecciones generales de senadores y diputados para integrar el Congreso en la forma dispuesta en la Constitución. La elección tendrá lugar no antes de los treinta ni después de los cuarenta y cinco días siguientes a la convocatoria y se efectuara de acuerdo a la ley orgánica respectiva;

B.- El Congreso Nacional se instalara tres meses después de la convocatoria a elecciones.

Los diputados de éste primer Congreso duraran tres años en sus cargos. Los senadores elegidos por las regiones de número impar durarán, asimismo, tres años y los senadores elegidos por las regiones de número par y región metropolitana, así como los designados, siete años, y

C.- Hasta que entre en funciones el Congreso Nacional, la Junta de Gobierno continuara en el pleno ejercicio de sus atribuciones, y seguirán en vigor las disposiciones transitorias que rigen el período presidencial a que se refiere la disposición decimotercera.

<sup>34</sup> CAVALLO, A. 1998. *La historia oculta de la Transición*. Santiago. Editorial Grijalbo. Pág. 11.

tocar ciertos temas o ir más allá. Había verdades incómodas y “esa incomodidad se perpetuó durante los primeros años de la transición, cuando publicar algunas evidencias de dicho proceso político podía causar graves turbulencias institucionales”<sup>35</sup>.

Así lo sienten, además, los periodistas que asisten el 24 de agosto de 1990 -a poco más de cinco meses de asumir la Presidencia- al discurso que Patricio Aylwin pronunció en la Asociación Nacional de la Prensa (ANP), donde solicita a propietarios y directores de medios que “extremen su cuidado, a fin de que, al cumplir su tarea de informar, sean vehículos de unidad y no de disensión, de verdad, y no de error”<sup>36</sup>. Tres años más tarde, el 2 de julio de 1993, en un discurso ante el Colegio de Periodistas de Chile, Aylwin dijo, con referencia a las informaciones que pudieran perturbar la paz social: “Creo que la sociedad tiene derecho a pedirle a ustedes una autorregulación que por razones superiores ustedes deben establecer como norma”<sup>37</sup>.

El mensaje era claro: había que cuidar la democracia. Una acción demasiado osada podía significar un revés en el largo camino trascendido para recuperar la libertad.

\*\*\*

A principios de los '90, Claudio Mendoza era periodista de la radio Cooperativa. Cubría tribunales, tal vez uno de los frentes noticiosos más productivos pero donde, al mismo tiempo, más cuidado había que tener. Mendoza recuerda que empezó a reportear en dictadura “y en esa etapa las dificultades que teníamos los periodistas eran principalmente de acceso a las fuentes o de autocensura, en muchos casos. Pero cuando llega la democracia también fue difícil abrirse a

---

<sup>35</sup> INSUNZA, A. 2012. Historia, poder y periodismo. Revista UDP. N°8, Pág. 23.

<sup>36</sup> HUMAN RIGHTS WATCH. 1998. Los límites de la tolerancia: libertad de expresión y debate público en Chile. Santiago. Lom Ediciones. Pág 201.

<sup>37</sup> Ibid. Pág. 201

nuevos temas, porque la cultura del país estaba acostumbrada a la fuente oficial y, lo que no era así, no les daba confianza. Además, en los 90' casi no se podía hacer reportajes sobre políticos, instituciones o denunciar corrupción, porque en la acusación poníamos en peligro la institucionalidad democrática que tanto había costado revivir. Había que tener mucha prudencia”.<sup>38</sup>

De hecho, muchos sucesos del período fueron abordados por los medios de manera muy superficial e incluso ignorados y sólo llegaron a ser publicados años después en investigaciones como *Crónica de la transición* de Rafael Otano en 1994 y *La historia oculta de la transición* de Ascanio Cavallo, en 1998.

Esto se explica, según Tironi y Sunkel, porque “en el período de consolidación democrática se observa que los medios de comunicación siguen siendo funcionales al proceso de democratización, pero ya no como promotores del cambio político sino como agentes que contribuyen a la estabilidad del sistema y a la reconstitución de un clima de normalidad democrática”<sup>39</sup>.

Según Tironi y Sunkel, el interés de los chilenos por la política disminuye “ajustándose a los niveles de una sociedad estabilizada que ha dejado atrás conflictos de alta intensidad dramática. En cierto modo, los chilenos ya no se conmueven por los "grandes conflictos". (...) Se observa un relativo desvanecimiento de los "macroconflictos" -que eran precisamente los que llevaban a una extrema politización- y el espacio que ellos ocupaban en la atención pública se ha ido llenando de una multiplicidad de temas-problemas o "micro-conflictos". Los "problemas nacionales" han cedido así su lugar a los "problemas de la gente". Con esto termina el tiempo de la centralidad de la política, y la épica aparece desplazada por la crónica de lo cotidiano”.<sup>40</sup>

---

<sup>38</sup> Entrevista con la autora el 28 de octubre de 2013.

<sup>39</sup> TIRONI, E. y SUNKEL, G. 1993. Modernización de las comunicaciones y democratización de la política: Los medios en la transición a la democracia en Chile. Santiago. Revista Centro de Estudios Públicos, N° 52, Pág.242.

<sup>40</sup> Ibid. Pág. 242.

En tanto, el gobierno también comienza a realizar ciertos gestos para alejarse de las prácticas de sus predecesores. Durante el mandato de Patricio Aylwin, el gobierno cede el control del diario estatal *La Nación* a un directorio escogido por el propio mandatario, pero dotado de autonomía editorial. También vende su participación en Radio Nacional, antiguamente de propiedad del Estado. Además, reestructuró Televisión Nacional de Chile (TVN) “como canal autónomo, con un directorio de diversas tendencias políticas, una política editorial independiente y un compromiso con la cobertura pluralista de las noticias”.<sup>41</sup>

Pero en la práctica, la autonomía de los medios pertenecientes al Estado se vio “muchas veces violada por funcionarios de gobierno o ejecutivos nombrados por éste”.<sup>42</sup>

Pero a pesar de las restricciones tácitas, varios periodistas comienzan a realizar reportajes que dan un paso más allá de lo acostumbrado. Es el caso de Santiago Pavlovic, que en esa época ya llevaba veinte años trabajando en Televisión Nacional de Chile, “cuando se restablece la democracia se reabre el espacio para la investigación periodística y nosotros empezamos a ver temas sobre lo que había ocurrido, qué pasó con la DINA, con la CNI, con la gente, cómo se montaron esos crímenes, etc.”

De hecho ya en octubre de 1990, el programa “Informe Especial” emite reportajes sobre derechos humanos y los exiliados. Pavlovic recuerda “que éramos un equipo que durante todo ese período estaba que cortaba las huinchas. Todos los que trabajamos ahí éramos egresados de la Universidad de Chile, entonces lo que estábamos haciendo antes no era precisamente lo que queríamos hacer. Al llegar la democracia para nosotros fue simplemente un ‘partieron... ¡ya!’... No teníamos ninguna duda que esos iban a ser nuestros temas. Nosotros estábamos preparados para eso, no queríamos tener restricciones. Creíamos que la democracia era el ambiente natural para desarrollar nuestro trabajo. Era algo muy

---

<sup>41</sup> Op. Cit. HUMAN RIGHTS WATCH. Pág 152.

<sup>42</sup> Ibid. Pág. 152.

espontáneo, nadie lo proponía. Y sin duda a veces las autoridades estaban un poco sorprendidas por estas reacciones”.

En agosto de 1993 "Informe Especial" transmitiría una entrevista exclusiva con el ex agente de la DINA, Michael Townley, realizada por el periodista Marcelo Araya. El reportaje saldría al aire justo en el mismo período que la Corte Suprema dictara condena en el Caso Letelier. Pero las presiones del gobierno no se hicieron esperar, según cuenta Marcelo Araya: “El Presidente Patricio Aylwin le pidió al directorio de TVN que no se emitiera el capítulo, porque necesitaba seguir manteniendo buenas relaciones con las Fuerzas Armadas. El reportaje se puso al aire una semana después, luego que nosotros pataleamos y fuimos a los medios para decir que nos estaban censurando”, rememora. Y destaca que “el problema es que la ciudadanía quedó con la sensación de que intervinimos el capítulo, aunque no era así”<sup>43</sup>.

Pocos meses después, un nuevo proyecto de investigación se sumaría a la televisión abierta: “Contacto”, de Canal 13.

En agosto de 1991, se lanza al aire el espacio conducido por la periodista Mercedes Ducci, que llegaría a ser uno de los programas que logra posicionarse en el horario *prime* dedicado, exclusivamente, al periodismo de investigación. Así, compitiendo codo a codo con “Informe Especial” de TVN, se instalaría dentro de la televisión chilena generando pauta y dando golpes periodísticos que marcarían la historia de Chile.

Según indicaba, en ese entonces la presentadora, “a través de este espacio se abre una ventana al mundo y a la necesidad de establecer contacto, mediante distintos reportajes, donde mostraremos una dimensión más humana y más espontánea de la gente, para ser un retrato de fin de siglo”<sup>44</sup>.

---

<sup>43</sup> MAZUELA, F. 2013. Canal 13 debería darle una explicación a la gente. Las Últimas Noticias. Santiago, Chile. 1 agosto. Pág.37.

<sup>44</sup> “Contacto” quiere ser un retrato de fin de siglo. 1991. El Mercurio. Santiago, Chile. 3 de agosto.



Así, “Contacto” debuta con cuatro reportajes que presentaron el mundo de la belleza en Manhattan, luego una ruta por Cuba mostrando cómo el país se había convertido en un hospital de la Unión Soviética, tras la tragedia nuclear de Chernobyl. Mientras que los otros dos reportajes exhibieron una entrevista realizada al creador de Mafalda, Joaquín Lavado, también conocido por su seudónimo “Quino” y el último fue dedicado a la conmemoración de los 200 años de la muerte del músico austriaco Wolfgang Amadeus Mozart.

Siguiendo la tónica del período, “Contacto” comienza siendo un programa con reportajes de estilos “misceláneos” y sólo varios años después se asienta verdaderamente en la veta investigativa.

Según Carolina Simpson, ex directora de investigación de “Contacto”, periodista, realizadora y actual directora de programación de Canal 13, “hacia fines de los 90, de a poco empezamos hacer reportajes más *puntudos*<sup>45</sup>. Me acuerdo que en el año 2000, todavía rescatábamos historias humanas, pero también habían temas de investigación, había una mezcla”<sup>46</sup>.

Es justamente en el año 2000 que “Contacto” comienza a competir con “Informe Especial”, de TVN, donde los estilos se cruzan. En ese período “Contacto” opta por ahondar en los temas con directrices en torno a lo humano y emotivo, mientras que, “Informe Especial” combinó el método del periodismo investigativo con la experimentación temática.

---

<sup>45</sup> Expresión coloquial que se refiere a más audaces.

<sup>46</sup> ORTIZ, C. 2012. Cazadores de verdades ocultas. Contacto: orígenes, trabajos y aportes del programa que marcó historia en la televisión chilena. Trabajo de titulación para obtener el grado de Licenciado en Comunicación Social. Universidad de las Américas, Facultad de Comunicaciones y Artes. Pág. 47

## **CAPÍTULO III**

### **Renacer**

## Los *watchdog* chilenos

A fines de los años 90', el periodismo de investigación chileno vuelve a tener los ribetes más incisivos y arriesgados como los que caracterizaron sus primeros años de historia. A juicio de Andrea Insunza, 1999 fue el año "en que la prudencia periodística se vino abajo"<sup>47</sup>.

El 13 de abril de ese año fue lanzado *El libro negro de la justicia chilena*<sup>48</sup>, de la periodista Alejandra Matus. Se trata de una investigación iniciada en 1992 que realiza una radiografía crítica al rol de los tribunales, especialmente de la Corte Suprema, durante la dictadura y la transición. Documenta cómo la justicia actuó con indolencia en casos de violaciones a los derechos humanos, pero también un poder corrompido donde algunos magistrados abusaban de su poder, en la impunidad.

La investigación había sido encargada primero a la periodista Mónica González, quien invita a Matus a que sea coautora. Sin embargo, Mónica abandona el proyecto y es Matus quien lo termina.

Este libro inaugura una etapa y una nueva generación de periodistas de investigación. Durante este período, además, se diversifican los temas y los esquemas con que se realizan las investigaciones.

Actualmente Alejandra Matus es Coordinadora del Programa Comunicación y Pobreza, docente e investigadora de la Universidad Diego Portales y colabora en revista *Paula*. Además de "El Libro Negro de la Justicia Chilena" ha publicado los libros "Crimen con Castigo" (en coautoría con Francisco Artaza, 1996), "Injusticia Duradera" (2001), "Los Archivos del Cardenal. Casos reales" (en coautoría, 2011) y "Doña Lucía" (2013).

---

<sup>47</sup> Op. Cit. INSUNZA, A. Pág. 24.

<sup>48</sup> MATUS, A. 1999. El libro negro de la justicia chilena. Santiago, Editorial Planeta.

Así recuera Matus sus inicios en este tipo de investigaciones: “Cuando yo salí de la universidad, el '87, no se hablaba de periodismo de investigación. Yo creo que es una categoría y una manera de describir una temática. Lo que se hacía entonces era periodismo no más, que se supone que es investigativo por esencia, se supone que uno tiene que salir a investigar cosas que no se saben, eso es. Entonces yo -más que especializarme- lo que hice fue abordar temas en el borde de lo conocido o desconocido, aplicando las metodologías básicas del periodismo como la documentación, entrevistas, observación propia y sistematización de ese conocimiento. Y se fue dando en la práctica por los temas que me tocó abordar. La hipótesis de trabajo de *El Libro Negro de la Justicia Chilena* es que la justicia chilena nunca ha sido independiente. Esa es una hipótesis que hay que demostrar, entonces ahí armé la pauta de reporte, vi dónde se debía ir para comenzar a investigar (...) Y como se trata de periodismo, hay que demostrarlo con hechos, con casos”<sup>49</sup>.

Pero más importante que el relevo generacional o la existencia de nuevas temáticas, la publicación de *El Libro Negro de la Justicia Chilena* simbolizó la clara expresión de que cambia el trato hacia la autoridad y se retoman los principios del periodismo como una disciplina que mantiene una distancia del poder o de su objeto de investigación, para examinarlo de manera crítica, favoreciendo así la consolidación de la democracia y del derecho a la información.

Pero las consecuencias se dejaron sentir de inmediato: la autora y su obra fueron objeto de persecución penal. Todos los ejemplares fueron requisados a raíz de un requerimiento por supuesta infracción al artículo 6, letra b, de la Ley de Seguridad Interior del Estado (LSIE), interpuesto por el Presidente de la Corte Suprema, Servando Jordán, uno de los magistrados que aparece mencionado en el texto.

---

<sup>49</sup> Entrevista con la autora el 2 de octubre de 2012.

El libro fue censurado y Alejandra Matus partió a Buenos Aires desde donde viajó a Estados Unidos, donde pidió y se le concedió asilo político. Era la primera refugiada por razones políticas en democracia.

Mientras eso ocurría, editorial Planeta publicó su obra en internet, recibiendo 20 mil visitas diarias. Desde su exilio en Estados Unidos el caso de censura y persecución a Matus captaba la atención internacional.

La periodista debió recurrir a la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la Organización de Estados Americanos. Dicha Comisión consideró insatisfactoria la respuesta de las autoridades chilenas sobre el resguardo de sus derechos a la seguridad y la integridad personal; a la libertad de expresión y a la propiedad intelectual.

Sólo dos años después, en 2001 se promulga en Chile la Ley sobre las libertades de opinión e información y ejercicio del periodismo, conocida como nueva Ley de Prensa. La reforma eliminaba parte del artículo 6, letra b, de la LSIE<sup>50</sup> que permitió procesar y perseguir a Matus. Con dicha derogación, la periodista puede volver al país y se autoriza la circulación del texto.

La publicación del *El Libro Negro de la Justicia Chilena* coincide con dos hechos que “generarían un cambio en la industria de la prensa”<sup>51</sup>. Se trata, primero, de la detención de Augusto Pinochet en Londres, en octubre de 1998, lo que simboliza la caída de los intocables y el fin de un omnipresente temor reverencial a los poderosos; la época de transición adquiere así otro tono.

El segundo hecho tiene que ver con un auge del sentido de espectacularización de los medios. Los atentados terroristas del 11 de septiembre de 2001 a las Torres Gemelas del World Trade Center en Nueva York, son transmitidos en vivo y en

---

<sup>50</sup> Sin embargo, dicho artículo mantiene la sanción para quienes ultrajen la bandera, el escudo, el himno nacional o el nombre de la patria.

<sup>51</sup> Op. Cit. INSUNZA, A. Pág. 25.

directo a todas partes del mundo. Los detalles y alcances del ataque perpetrado por la red yihadista Al Qaeda son mostrados una y otra vez por los medios. Luego de eso, parecía que ya nada podía conmover a una audiencia que parece haberlo visto todo.

Así un nuevo estilo espectacularizado de la noticia -lo que algunos autores denominan infoentretenimiento o *infoteinment*- se traslada también a los programas de periodismo de investigación y se expresa en la figura de nuevas narrativas periodísticas. Se extiende el uso, por ejemplo, del periodista encubierto y las cámaras ocultas.

En cuanto a contenidos, los periodistas empiezan a atreverse a abordar otras esferas del poder. Una de ellas es la Iglesia Católica. Así, el programa "Informe Especial" inaugura su temporada del año 2002 con el reportaje "Pecado silencioso", realizado por Claudio Mendoza. El trabajo expone las crecientes acusaciones contra sacerdotes por abusos sexuales y generó gran impacto.

Ese mismo año *La Nación Domingo* destapa el caso de abusos de Francisco José Cox Hunneus, uno de los organizadores de la visita del Papa Juan Pablo II a Chile en 1987 y Obispo de La Serena, quien debió renunciar al cargo por "conductas impropias" con menores que recogía de la calle en un vehículo.

Sus conductas eran conocidas en La Serena. Sin embargo, Cox no fue investigado ni sancionado ni en la justicia canónica ni en la ordinaria. El obispo señaló estar arrepentido y se excusó de estos actos que realizó durante diez años, aduciendo un trastorno mental. La Iglesia Católica chilena lo envió primero a Colombia y, luego, lo recluyó en un monasterio en Alemania, donde se encuentra hasta ahora.

Claudio Mendoza recuerda así esa etapa: "Ese fue un período en que se abrieron los temas y lo importante era que las investigaciones se trataran en profundidad.

Ese reportaje sobre los abusos sexuales de los curas fue el primero que se hizo en la televisión chilena. En ese momento comenzamos a aspirar a hacer cosas nuevas”.

De esta manera los periodistas comienzan a notar que era posible pensar y hacer cosas diferentes a como se habían hecho hasta entonces. El contexto sociopolítico había cambiado. Empezaban a abrirse nuevos caminos, nuevos bríos para la investigación, tanto en las unidades que tenían los medios de comunicación como para quienes desarrollaban este trabajo de manera independiente. Esta favorable situación los impulsa a aventurarse en la búsqueda de temas hasta ahora postergados y se redescubre la investigación seria y de trascendencia. Es una etapa que podríamos denominar “El Renacer” del periodismo de investigación chileno. Así también constata el período la periodista Carola Fuentes: “los medios de comunicación asumen nuevamente su rol fiscalizador, con fuerza, con respaldo, sin miedo”<sup>52</sup>.

Este periodismo que -podríamos afirmar- renace, comienza entonces a tocar grandes temas. Se comienzan a incubar investigaciones sobre corrupción, pedofilia, derechos humanos, entre otros. Para esto los medios se preparan: refuerzan sus unidades, sus equipos y, sobre todo, la manera de hacer las cosas. La forma de abordar estos nuevos problemas requiere una metodología estructurada y especializada en el área. Es necesario saber entonces cómo investigar y darle respuestas a una sociedad que, primero tímidamente; luego, con fuerza comienza a exigir explicaciones.

---

<sup>52</sup> Op. Cit. JARA, M. LEÓN, N. y MAINO, C.

## El método

En este nuevo escenario del periodismo de investigación chileno, el modo de hacer las cosas comienza a tener relevancia. Ya no basta con lo intuitivo. Durante la década del 2000 es posible advertir cómo se instala -poco a poco- una metodología de trabajo, acorde al contexto de los tiempos y de los temas abordados. Las investigaciones se complejizan y los espacios dedicados a ellas también se extienden. Los medios, además, cuentan con más recursos destinados a los reportajes. El nuevo contexto sociopolítico, la desaparición de Pinochet del escenario político y la existencia de una nueva ley de prensa parecen ofrecer más libertades y protección a los periodistas para embarcarse en proyectos más desafiantes. Ante ese panorama, la estructura de trabajo de quienes realizan periodismo de investigación se transforma y se adopta un modelo más estructurado para investigar.

Los periodistas entrevistados para este trabajo coinciden en que tuvieron escasa formación en periodismo de investigación en el marco de sus estudios universitarios. Las únicas referencias a las que tenían acceso eran sobre Watergate, a través de la prensa internacional o del libro *Todos los hombres del presidente*<sup>53</sup> (1974) y la película del mismo nombre, dirigida por Alan Pakula (1976).

Emilio Sutherland, periodista de “Contacto” y conductor de “En su propia trampa”, ambos de Canal 13, estudió durante la década del 80’ en la Universidad de Chile: “en ese tiempo nunca tuve un ramo de periodismo de investigación”<sup>54</sup>. La periodista Carola Fuentes coincide con esta experiencia: “yo estudié en la Universidad Católica y egresé en 1993. A mí me enseñaron periodismo informativo, de opinión e interpretativo. Nunca vi algo relacionado con la investigación que conocemos ahora. Fue mi curiosidad natural, mi trabajo

---

<sup>53</sup> BERNSTEIN,C. y WOODWARD,B. 1974. Todos los Hombres del Presidente. Estados Unidos, Editorial Simon & Schuster.

<sup>54</sup> Entrevista con la autora el 18 de octubre de 2012.



reporteando, mis estudios en el extranjero y trabajar en el equipo de 'Contacto' lo que me llevó a profesionalizarme en esta área"<sup>55</sup>.

Varios periodistas nacionales coinciden que fue dentro del equipo del programa "Contacto" donde por primera vez se establece un método de trabajo para los reportajes de investigación televisivos. Así al alero de periodistas como Carmen Gloria López, Patricio Hernández y Pilar Rodríguez se crea un método de trabajo que ha sido aprendido y practicado por varias generaciones de periodistas.

Todo comienza cuando la editora periodística de "Contacto", Carmen Gloria López, viaja en el año 1994 a hacer un master en la Universidad de Maryland, especializándose en periodismo investigativo. Ese mismo año, viajó de vuelta a Chile para dar una charla al equipo del programa sobre cómo funcionaba el emblemático programa periodístico norteamericano "60 minutes"<sup>56</sup>.

Luego de su regreso definitivo a nuestro país en el año 1996, Carmen Gloria López retomó su rol como editora y en esa labor inyectó a "Contacto" su foco en la investigación profunda, que requería rigor y dedicación.

Luego, en el año 1998, la conductora de "Contacto" Mercedes Ducci pasó a ser directora de prensa y Carmen Gloria López la sucedió en la producción ejecutiva, mientras que Patricio Hernández se haría cargo de la edición periodística. En ese tiempo, y bajo la dirección ejecutiva de Rodrigo Jordán, se logró constituir finalmente el Área de Reportajes de Canal 13; un proyecto largamente anhelado por el equipo y que dio las bases a "Contacto" para tener un régimen de producción distinto a los programas periódicos y así emprender investigaciones de larga duración que llegarían a ser su marca registrada<sup>57</sup>.

---

<sup>55</sup> Entrevista con la autora el 18 de octubre de 2012.

<sup>56</sup> Programa de reportajes y entrevistas de la cadena estadounidense CBS, creado en 1968, y de enorme impacto en la agenda noticiosa y política de ese país. Disponible en <http://www.cbsnews.com/60-minutes/>

<sup>57</sup> Op. Cit. ORTIZ, C. Pág. 45.

Lentamente y a través de los años esta estructura de trabajo se traspasó a los periodistas del equipo y algunos también se perfeccionaron en el extranjero. Por ejemplo, en la temporada de 2002 de “Contacto”, salió al aire el reportaje “Chile, paraíso de pedófilos”, realizado por Carola Fuentes.

El capítulo marcaría un antes y un después entre los programas existentes de periodismo de investigación, a través de un trabajo reportado a fondo, con una historia concreta y una denuncia que trajo consecuencias.

La periodista realizadora ingresó a *chats* y sitios *web* donde interactuaban abusadores de niños y adolescentes, a través de lo cual dieron con un chileno que abusaba de niños. Lo que era más preocupante: el sujeto trabajaba como transportista escolar. Gracias al reportaje, la policía detuvo a Rafael Maureira, alias “Zakarach”, quien fue posteriormente condenado a cadena perpetua simple por abusos, violación de un niño y producción de material pornográfico infantil<sup>58</sup>.

Fuentes explica que durante la realización de ese reportaje, ya contaba con una disciplina para investigar. Sin embargo, aún no había sofisticado sus métodos para recopilar información: “lo que averiguaba lo anotaba y cruzaba los datos en una cartulina con lápices de colores, para ver quién decía qué...haciendo dibujos”.

Tras la emisión del bullado caso, “Contacto” se convertía en uno de los programas que con meses de indagación había conseguido capturar sin mayor ayuda judicial o policial, a la organización de pedófilos que operaba por Internet y que hasta ese momento no había sido tomada en cuenta por parte de la Policía de Investigaciones. Lo anterior, llevó al gobierno de ese entonces, encabezado por el presidente Ricardo Lagos, a poner suma urgencia al proyecto que sancionaba la pornografía infantil, iniciativa legal que posteriormente fue modificada a raíz del destape de este caso.

---

<sup>58</sup> “Suprema ratifica condena de presidio perpetuo simple para Zakarach”. 2010. La Nación. Santiago, Chile. 13 de marzo. Disponible en <http://www.lanacion.cl/suprema-ratifica-condena-de-presidio-perpetuo-simple-para-zakarach/noticias/2010-03-12/230922.html> (Consultado el 26 de noviembre de 2013).

Para la productora general de programa, Carolina Simpson, “Zakarach marca un punto de diferencia notable y yo diría que el primero, porque fue una investigación larga, de una mirada distinta y donde llegamos a un resultado que nosotros ni siquiera esperábamos”<sup>59</sup>.

Para otros periodistas, el proceso de perfeccionar su trabajo metodológico fue un poco más lento. El Editor General de Reportajes del Departamento de Prensa de TVN, Claudio Villavicencio, también señala que es durante la década del 2000 que dentro de las unidades de investigación en las que él trabajó se comienzan a estandarizar o profesionalizar mucho más las formas de buscar y llegar a la información: “Cuando yo trabajaba en el programa ‘Aquí en vivo’, en el año 2000 en MEGA, había que hacer por lo menos un reportaje al mes. Reporteábamos tanto que teníamos mucha información y entonces para ordenarme a la hora de hacer los libretos, escribía en *post-it* y los iba pegando en el escritorio. Ahí ponía, por ejemplo, entrevista a Juan López con tres ideas básicas de sus *cuñas*<sup>60</sup>. De esa manera, con varios papeles, me armaba una pauta. Con pura intuición me ordenaba”<sup>61</sup>.

Pero en el año 2007 Claudio Villavicencio llega a trabajar a TVN al programa “Esto No Tiene Nombre”: “ahí la primera persona que me muestra qué era una escaleta, fue la periodista Pilar Rodríguez que era nuestra Editora General y que antes había ocupado ese mismo cargo por varios años en el programa ‘Contacto’. Ella fue quien me dio *tips* de metodología, que hiciéramos una pre investigación, una pre escaleta. Yo lo hacía, pero no tenía idea de cómo se llamaba. Uno lo hace, porque el oficio te lo enseña en el camino. Pero académicamente, yo lo vine a aprender tarde”.

La primera experiencia conjunta de compartir saberes y dudas respecto al trabajo metodológico de la investigación periodística se realiza el 2008. En esa

---

<sup>59</sup> Op. Cit. ORTIZ, C. Pág. 49

<sup>60</sup> Citas, declaraciones.

<sup>61</sup> Entrevista con la autora el 1 de octubre de 2012.

oportunidad se organizó un seminario de periodismo de investigación en Santiago<sup>62</sup>, siendo la primera ocasión que los entrevistados recuerdan donde se abordaran estos temas de manera colectiva. Asistieron periodistas de diferentes medios, escritos, televisivos y *online*. Se realizan capacitaciones donde se introduce en *softwares* y métodos para construir bases de datos y una serie de herramientas -incluidas matemáticas- aplicadas al periodismo y el rastreo documental en línea.

---

<sup>62</sup> “Conferencia Internacional sobre Periodismo de Investigación”, realizada en Santiago de Chile el 28 y 29 de noviembre de 2008. Auspiciaron el Centro Knight para el Periodismo en las Américas y la embajada de Estados Unidos en Chile y patrocinaron, el Instituto de la Comunicación e Imagen de la Universidad de Chile y la Escuela de Periodismo de la Universidad Diego Portales. Entre quienes dictaron talleres hubo periodistas de Estados Unidos, Argentina y Brasil, entre otros.

## Etapas de una investigación

La bibliografía especializada señala que la mayor parte de las investigaciones periodísticas comienzan con un dato disparador: alguna noticia que aparece en la prensa, una denuncia anónima, el comentario de algún cercano, por mencionar algunos ejemplos.

Elías Sánchez ingresó como periodista de “Contacto” el año 2006 y estuvo allí hasta 2010, luego se desempeñó un par de temporadas en “Informe Especial de TVN, y desde 2012 a la fecha de edición de este trabajo se encontraba nuevamente participando en el equipo de realizadores de “Contacto”. Entre sus trabajos se cuentan “Contaminados”<sup>63</sup> y “Los ángeles del Charlie”<sup>64</sup>, de la temporada 2009. De acuerdo a su experiencia, Sánchez explica que para iniciar un reportaje puede haber varias vías: “tenemos fuentes directas propias - generadas a lo largo del tiempo- que nos van entregando ciertos datos e información, pero son casos acotados. También hay casos derivados de las noticias, de algunas denuncias y, además, hay una revisión constante de los *mails* que llegan al sitio *web* del canal. Algunas vías alternativas son conversar con gente de ONGs y revisar tesis universitarias. Otra manera es ver medios internacionales que tienen programas de investigación, ideas extranjeras que a veces uno puede chilenizar. Pero nuestra principal fuente de temas tiene que ser la calle. Por eso nos damos una o dos semanas para conversar con gente, hablar con conocidos que ven cosas, como el kiosquero, choferes, taxistas, nanas...”<sup>65</sup>.

De hecho, uno de los reportajes realizados por Elías Sánchez para “Contacto” y de alto impacto se inició así. “Las falencias del Programa Puente”, de la temporada

---

<sup>63</sup> “‘Contacto’ mostró la realidad del plomo”. *La Estrella de Arica*, 5 de agosto de 2009. Disponible en [http://www.estrellaarica.cl/prontus4\\_nots/site/artic/20090805/pags/20090805011503.html](http://www.estrellaarica.cl/prontus4_nots/site/artic/20090805/pags/20090805011503.html) (Consultado el 26 de noviembre de 2013).

<sup>64</sup> “‘Contacto’ debuta hoy con polémica con la Policía de Investigaciones”, *La Nación*, 9 de junio de 2009. Disponible en <http://www.lanacion.cl/noticias/site/artic/20090608/pags/20090608204533.html> (Consultado el 26 de noviembre de 2013).

<sup>65</sup> Entrevista con el autor el 21 de agosto de 2012.

2007<sup>66</sup>. Su empleada doméstica le dio la idea: ella le contó que había accedido a beneficios, pero nunca los había recibido. “Empecé a buscar casos y, además, encontré algunas tesis de estudiantes de trabajo social que apuntaban a lo mismo, recuerda Elías: que el programa no estaba respondiendo para lo que se había construido. Así es que fuimos a terreno, a reportear a distintas comunas y salió muy rápido lo que buscábamos”.

Los periodistas entrevistados para este trabajo coinciden en que con el tiempo y la experiencia acumulada, se desarrolla una especie de olfato para descubrir e indagar dónde puede haber historias ocultas que vale la pena investigar y develar. Carola Fuentes trabaja actualmente en su productora “La Ventana Cine”, pero fue parte por varios años del equipo del programa “Contacto”. La idea para el reportaje “Chile, paraíso de pedófilos”, de 2002, nació en octubre de 2001. La productora del programa leyó una noticia que señalaba que un ciudadano norteamericano que había sido condenado por pedofilia en ese país había vivido durante dos años en Chile, sin que la justicia pudiera detenerlo. Existían, además, rumores de que habría cometido violaciones, pero nada comprobado. Basados en esa noticia, y sobre la base de un marco legal débil para investigar, perseguir y sancionar este tipo de delitos, el equipo de “Contacto” comienza a trabajar sobre hipótesis de que Chile sería un paraíso para los pedófilos.

Un primer paso es de dónde surge la idea para comenzar una investigación periodística y, a partir de ahí, cuál es la hipótesis que opera como motor del proceso. Luego, la pregunta es cómo hacerlo. Quienes se desempeñan en esta área coinciden en un punto: no hay un solo método. Cada investigación según sus características es abordada de manera distinta y muy instintiva, además, según la temática del reportaje.

---

<sup>66</sup> “Ex Presidente Lagos se enfureció durante entrevista con ‘Contacto’”, [www.emol.com](http://www.emol.com), 19 de junio de 2007. Disponible en <http://www.emol.com/noticias/magazine/2007/06/19/259818/ex-presidente-lagos-se-enfurecio-durante-entrevista-con-contacto.html> (Consultado el 26 de noviembre de 2013).

Los expertos coinciden que para las investigaciones se debe establecer una estrategia de recolección de datos. Daniel Santoro señala que para conocer el submundo a indagar “es recomendable seguir el recorrido de los círculos concéntricos que rodean al investigado, empezando desde afuera hacia adentro”<sup>67</sup>.

Para mayor efectividad del método Santoro recomienda formular antes “ciertas preguntas básicas como: ¿Quién es el especialista en este tema que pueda hablar en general?, ¿quién sabe de esta maniobra en particular?, ¿quién estuvo presente?”<sup>68</sup>, y así una vez establecida esa orientación salir a contactar fuentes y dar los siguientes pasos del plan de trabajo. Luego, los círculos se cierran sobre el propio investigado, siendo “una obligación profesional, ética y legal poner su versión, para lo cual debemos buscarlo activamente antes de publicar”<sup>69</sup>.

Según lo investigado para este trabajo, varios periodistas chilenos siguen el método recomendado por Santoro. Uno de ellos es Javier Ortega; cuya experiencia se concentra en varios medios de prensa, donde llegó a ser subeditor de reportajes del diario *La Tercera*. A la fecha, es académico de la escuela de periodismo de la Universidad Diego Portales. Junto a Andrea Insunza, de la misma casa de estudio, es co-autor de *Bachelet: la historia no oficial* (2013) y *Legionarios de Cristo en Chile* (2008).

Ortega señala que, con la experiencia acumulada, las lecturas y la práctica, han ido adaptando este método que consiste en reportear a modo de círculos concéntricos. “Primero”, explica Ortega, “leemos todo lo que hay sobre el tema y recolectamos información. Después, hacemos una cronología con fechas y personajes. Luego, elaboramos una lista de entrevistados. Entrevistamos, entonces, de afuera hacia adentro: se habla con denunciantes, personas que te dan un contexto de los hechos, se buscan testimonios de pruebas y, finalmente,

---

<sup>67</sup> Op. Cit. SANTORO, D. Pág 78.

<sup>68</sup> Ibid. Pág. 79.

<sup>69</sup> Ibid. Pág. 79.

cuando ya tienes la mayor cantidad de información, se habla con los implicados. Así estás preparado para contrapreguntar y no los alertas desde antes; no se habla con ellos al inicio de la investigación: eso puede provocar que se cierren muchas puertas”<sup>70</sup>.

Para el periodista español Pepe Rodríguez un reportero que se dedique a la investigación debe cumplir una serie de características personales y estructurales determinadas. En ese sentido, afirma que un investigador “tiene que ser un enamorado de su trabajo, ya que necesariamente se va a pasar veinticuatro horas por día ejerciendo su profesión (...) tendrá que sacarle tiempo al tiempo para leer informes, seleccionar documentos, ordenar un archivo personal habitualmente extenso y complejo”.<sup>71</sup> Agrega, que para quienes transitan el camino de investigación este puede ser maravilloso, “pero tan absorbente que puede llegar a obsesionar”<sup>72</sup>.

Al consultar a los periodistas nacionales sobre las características de su trabajo, coinciden con la mirada de Rodríguez. Al respecto, Alejandra Matus, autora de *El libro negro de la justicia chilena*, y actualmente académica de periodismo de la Universidad Diego Portales, señala que: “metodológicamente este trabajo no es muy distinto a la ciencia, en el sentido que parte de la base de todo lo que se conoce, de saber todo lo que se ha publicado, dicho o escrito al respecto y recién ahí dar un paso hacia lo desconocido. Entonces, eso requiere un trabajo poco glamoroso, que significa sumergirse en libros, en prensa, en *papers*, libros, documentos, etc... Un periodista de investigación está maduro para hacer un tema cuando él habla con alguien que sabe sobre un tema y el periodista sabe más, cuando el periodista sorprende a su fuente con ideas que el entrevistado no se esperaba”.

---

<sup>70</sup> Entrevista con la autora el 23 de agosto de 2012.

<sup>71</sup> RODRÍGUEZ, P. 1994. Periodismo de investigación: técnicas y estrategias. Barcelona, Ed. Paidós. Pág. 25.

<sup>72</sup> Ibid. Pág 25.



El modelo al que alude Matus, refiere al propuesto en la década del 70' por Philip Meyer con la corriente denominada "periodismo de precisión". Éste, según Meyer, "supone tratar al periodismo como si fuera una ciencia, adoptando el método científico, la objetividad científica y los ideales científicos en el proceso completo de la comunicación de masas"<sup>73</sup>.

Pepe Rodríguez, también coincide que para que este tipo de hallazgos se concrete siempre hay un proceso "en que el periodista se afana por descubrir pistas, hechos, relaciones y cualesquiera otros retazos de realidad conducentes a demostrar el objetivo motor de la investigación puntual que se haya emprendido, y este proceso, a su vez, se concretará mediante el uso de una serie de técnicas y estrategias, que permitirán bucear, con más o menos fortuna, en la realidad escondida que el periodista pretende hacer aflorar con su trabajo"<sup>74</sup>.

Quienes han trabajado en periodismo de investigación en Chile y que fueron consultados para este trabajo señalan que siguen una metodología que tiene aproximadamente siete pasos y que, adaptándola a la temática abordada, puede ser utilizada para todo tipo de investigaciones. A partir de las entrevistas realizadas se elaboró un resumen con los pasos fundamentales con que se trabaja en las unidades de investigación o de manera particular.

A partir de la información recopilada podemos señalar que la metodología de trabajo es la siguiente:

### **Primera etapa**

1) Realizar la delimitación de la historia:

- Evaluar la viabilidad de la historia.
- Evaluar los recursos profesionales, logísticos y financieros con los que se deberían contar para llevarla a cabo.

---

<sup>73</sup> MEYER, P. 1993. Periodismo de Precisión: Nuevas fronteras para la investigación periodística. Barcelona, Editorial Bosch. Pág. 31

<sup>74</sup> Op. Cit. RODRIGUEZ, P. Pág. 45.

2) Hacer la formulación de hipótesis:

Es decir una tentativa explicación mediante una suposición o conjetura verosímil, destina a ser probada por los hechos. Esta debe tener anclaje real y es ideal que sea discutida con otras personas para afinar miradas.

3) Realizar plantilla de investigación.

En una fase preliminar, se necesita esta plantilla, para descartar o seguir adelante con la investigación. Si la investigación continúa esta plantilla guiará piezas fundamentales del reporteo:

a) Story-line:

Es una síntesis breve de la HISTORIA que se está investigando, en dos a cinco líneas, definiendo claramente el sujeto u organismo investigado.

b) Determinar foco o punto de vista:

En base a los antecedentes recopilados, plantear con claridad y ordenadamente uno o más focos posibles de investigación, para perfilar el conflicto del reportaje. Cada punto de vista debe tener fundamentos concretos que lo justifiquen.

c) Establecer la justificación periodística:

Explicar cuál es el valor del tema, desde el punto de vista de la investigación periodística; qué vamos a descubrir, es el trasfondo que se busca, más allá de una situación irregular, ilícita o constitutiva de delito puntual.

d) Fuentes Posibles:

Realizar un detalle de las fuentes que van a nutrir la investigación, principales y secundarias. A partir de este punto se puede definir con claridad si se puede desarrollar una investigación propia o si los antecedentes establecen una dependencia absoluta del trabajo de terceros (policía, fiscalía, políticos, etc.)

## **Segunda etapa:**

En esta etapa se incorporan más antecedentes, asumiendo que la investigación entra en una fase más profunda.

### a) Propuestas de subtemas:

Identificar los temas que deben desarrollarse en el reportaje, a partir de la definición del foco de investigación. Este ejercicio permite una selección y un descarte de asuntos que puedan ser laterales o lejanos al interés principal.

### b) Personajes o casos principales y secundarios:

Identificar los casos o personajes centrales que van a sostener la trama o estructura narrativa, en función de los subtemas elegidos. E incorporar los secundarios (algún especialista, autoridad, etc).

Su historia: antecedentes del personaje, en función de su participación en la investigación, con los detalles más relevantes que justifiquen su caso. ¿Qué lucha personal está librando? ¿cuáles son los obstáculos que enfrenta?

### c) Antecedentes complementarios:

Incorporar todos los antecedentes recopilados durante la investigación, que aportan información de contexto y que ayudan a construir la historia con mayor precisión:

Datos históricos relativos al conflicto investigado.

Documentos o datos referenciales que sustenten los subtemas.

Antecedentes legales o judiciales, si es necesario.

Bases de datos que se pueden explorar y analizar

## **Tercera etapa**

### a) Realizar el Diseño de la investigación en cuanto a:

- Formato
- Metodología / recolección de información
- Estética
- Tiempo
- Recursos

### **Cuarta etapa**

#### a) Recolección de Información

Realizar una lista de fuentes con:

- Objeto de Investigación.
- Opositores
- Organismos legales y de justicia
- Ex Participantes
- Especialistas

#### b) Buscar documentos:

- Oficiales
- Extraoficiales

#### c) Entrevistas:

- Abiertas
- Retóricas
- Alternativas
- Hacer pauta de preguntas

### **Quinta etapa**

#### a) Realizar bases de datos con la información recopilada

#### b) Realizar cruzamientos de datos:

Hacer tablas de doble entrada

Buscar coincidencias

Usar software adecuados o programas como Excel o Acces.

### **Sexta etapa**

a) Establecer el desarrollo de la estructura narrativa:

- Inicio : Donde comienza la historia
- Desarrollo de personajes: Quienes protagonizan nuestra historia /perfilarlos
- Tono: dramático/irónico/informativo, etc
- Atmósfera: clima en el que ocurren los hechos

### **Séptima etapa:**

a) Realizar verificación de datos:

Es necesario corroborar cada dato que se escribe, comprobando nombres, fechas, antecedentes, etc.

**CAPITULO IV**  
**Piedras en el camino**

## **Obstáculos al periodismo de investigación en Chile**

El periodista Juan Jorge Faundes realizó en el año 2002 para Transparencia Internacional una investigación sobre periodismo de investigación en Sudamérica<sup>75</sup>, para lo cual entrevistó a 48 profesionales de seis países de esta parte del continente. El autor concluye que los principales obstáculos a este tipo de periodismo son: “Los obstáculos relacionados con los propietarios de los medios, con el Estado, con el acceso a la información pública y privada, con los actos de violencia contra los periodistas y con la necesidad de mayor formación y capacitación”<sup>76</sup>.

La mayor parte de los profesionales consultados para dicha investigación señalaron que la principal dificultad que hoy presentan para realizar sus investigaciones está relacionada con el alto grado de compromiso de los medios de comunicación con grupos económicos o políticos.

Actualmente, en un contexto de democracia en Chile ya no es común ver situaciones que dificulten el ejercicio del periodismo por decisiones de terceros, como ocurría en la época de la dictadura donde el gobierno actuaba a su antojo como ente controlador y censor imponiendo sus “criterios”.

Al respecto, los periodistas Claudia Lagos y Cristian Cabalin señalan que “hoy la concentración de la propiedad de los medios de comunicación y su impacto en el pluralismo, tanto en el mercado de medios como en los contenidos de cada uno de éstos; la influencia de la inversión publicitaria, tanto pública como privada, en la libre circulación de ideas; o los mecanismos de asignación de frecuencias radioeléctricas como herramientas de control de contenidos se han constituido como problemas para el derecho a la información. Todas dimensiones que la

---

<sup>75</sup> FAUNDES, J. 2002. Periodismo de investigación en Sudamérica: obstáculos y propuestas”. Capítulo Chileno de Transparencia Internacional.

<sup>76</sup> Ibid. Pág. 17

relatoría para la libertad de expresión de la OEA ha denominado restricciones indirectas a la libertad de expresión”<sup>77</sup>

En la sociedad de masas el discurso de la libertad de expresión está construido sobre la premisa de que una prensa independiente actúa como contrapoder, asentándose así sobre la base de los derechos individuales. Pero un contexto donde los medios tienen conexiones que muchas veces dificultan su labor, este tipo de situaciones restringe su libertad de expresión.

La Relatoría para la Libertad de Expresión en sus informes anuales considera violaciones o atentados a la libertad de expresión aquellos hechos que tienen por objetivo impedir la libre circulación de ideas/información; vengarse por ideas/información/ críticas que han sido publicadas o emitidas; sancionar de manera arbitraria a periodistas o medios a causa de su labor informativa. Todo esto implica además, intimidar al resto de la prensa, periodistas y generar a la larga autocensura.

Dentro de las restricciones directas a la libertad de expresión se encuentran: las agresiones directas a periodistas y medios de comunicación, las restricciones legales a la labor periodística, restricciones de desplazamiento o acceso a fuentes e información, la persecución y hostigamiento judicial y la restricción de acceso a tecnologías de información.

Lagos y Cabalin postulan que este tipo de restricciones a la libertad de prensa han tendido a sofisticarse, generando un impacto en las condiciones laborales y concretas del ejercicio del periodismo, siendo en ese contexto “donde se cuelan los nuevos y sutiles mecanismos de censura y autocensura, de restricciones y

---

<sup>77</sup> LAGOS, C. y CABALIN, C . 2009. “Libertad de expresión y periodismo en Chile. Presiones y mordazas”. Estudio realizado a través del Programa Domeyko de la Universidad de Chile. En Revista Palabra Clave. Universidad de La Sabana, Colombia. Vol. 12 N° 1. Junio. Pág. 39



sanciones en razón de la emisión de opiniones y contenidos”.<sup>78</sup> Y los hechos así lo demuestran.

El periodista Juan Francisco Riumalló es uno de los profesionales chilenos que ha vivido estas restricciones indirectas varias veces como realizador. Estudió en la Pontificia Universidad Católica, trabajó en TVN y hace diez años que está en Canal 13. Primero, en el programa “Sábado de Reportajes” y, luego, en “Contacto” donde se desempeña hasta la fecha. Allí ha realizado reportajes sobre “Trampa Mortal” (Caso Yuraszeck), “La Gran Estafa” (Caso Inverlink), “Viajes municipales: ¿Gastos sin control?”, entre otros. Pero han sido tres los reportajes por los que lo ha pasado mal.

Uno de los reportajes más complejos que dice tuvo que realizar fue el emitido en la temporada 2011 de Contacto, “Pensiones bajo sospecha”, sobre ciudadanos que habían recibido beneficios haciéndose pasar por exonerados políticos. El reportaje tuvo gran repercusión y recibió el premio Periodismo de Excelencia de la Universidad Alberto Hurtado en la categoría “Investigación Periodística” de ese año.

Según cuenta Juan Francisco, la investigación duró nueve meses “y todo fue súper complicado”. El reportaje surge del dato que le entrega una de las agrupaciones de exonerados quienes le indican que habrían irregularidades en estos procesos y que podrían haber falsos exonerados. Ellos denunciaban estos hechos desde 1998 sin lograr ser escuchados. Le comentan también al periodista sobre algunos casos de personas que habían obtenido su pensión por certificados que les daban autoridades y que estas entregas se concentraban en período de campaña.

Frente a estos primeros antecedentes, el periodista y su equipo solicitan información al Ministerio del Interior a través de la ley de acceso a la información.

---

<sup>78</sup> Ibid. Pág. 43

La solicitud tuvo buen resultado y junto a un equipo de periodistas revisaron cerca de mil carpetas, analizando los antecedentes que se habían presentado en cada una de ellas.

Luego filtraron los datos oficiales de los 160 mil exonerados políticos en una planilla *excel*, tomando en cuenta los antecedentes que ya habían revisado en las carpetas. En ese proceso, descubrieron más de 400 casos de personas que fueron calificados de exonerados políticos siendo menores de edad. Les pareció sospecho. Algunas de esas carpetas contenían certificados de parlamentarios avalando la condición de exonerados, donde incluso algunos de estos parlamentarios no estaban en Chile o eran menores de edad al momento de que ocurrieron los hechos que certificaban.

Luego de descubrir estas primeras irregularidades, el equipo periodístico revisó las actas de las sesiones calificadoras, las cuales demostraron que estas personas habían sido calificadas en reuniones *express*. Según estimaciones de los periodistas, en algunas sesiones la comisión se tomaba apenas veinte segundos para analizar cada caso.

Según relata Juan Francisco Riumalló, para que el programa finalmente saliera al aire “hubo hartas dificultades, pues lo estábamos editando, y tres días antes de la fecha que teníamos para salir al aire se produce el accidente de Juan Fernández en el que se cae el avión en que viajaba Felipe Camiroaga<sup>79</sup>. Por lo tanto, en esa fecha no se da el capítulo. Luego de esta contingencia empieza a haber problemas en torno al reportaje, que además no se había publicitado. René

---

<sup>79</sup> En septiembre de 2011, un avión de la FACH desapareció y se precipitó al mar poco antes de llegar al archipiélago Juan Fernández. Desaparecieron todos sus tripulantes, entre los que se contaba un equipo del matinal “Buenos Días a Todos”, de TVN, incluyendo a su conductor, Felipe Camiroaga. El accidente, la búsqueda de la aeronave y de los cuerpos tuvo una amplia cobertura mediática desde el momento mismo de ocurrido y durante varias semanas. Para ver el caso completo, “Tragedia de Juan Fernández: Una cadena de errores”, reportaje audiovisual del canal de cable Vía X, disponible en <http://ciperchile.cl/2011/12/20/tragedia-de-juan-fernandez-una-cadena-de-errores/> (consultado el 3 de diciembre de 2013). Ver también el especial de [www.emol.cl](http://www.emol.cl), “Tragedia en Juan Fernández”, disponible en <http://www.emol.com/especiales/2011/coberturas-especiales/accidente-juan-fernandez/index.asp> (consultado el 3 de diciembre de 2013).

Cortázar estaba molesto por no tener otro reportaje que emitir, nunca le gustó el tema a él. Luego, mi jefa -que era la editora Pilar Rodríguez- me informa que el reportaje no iba a ser emitido por decisión de René Cortázar”.

Según publicó el diario electrónico *El Mostrador* el programa que sería emitido ese martes “fue reemplazado por otro, que indagaba sobre las consecuencias de accidentes de tránsito provocados por conductores ebrios, una pauta estilo prevención del 18 pero que se transmitió después de Fiestas Patrias”<sup>80</sup>.

Como agrega la nota, ante esta situación “inmediatamente surgió la palabra ‘censura’, sobre todo desde los dichos de Raúl Celpa, presidente de la agrupación de exonerados, y uno de los consultados por el programa. El dirigente acusó a René Cortázar, presidente del directorio de Canal 13 y ex ministro del Trabajo cuando se promulgaron algunas de las leyes de reparación, supuestamente vulneradas según los datos del reportaje. Cortázar censura el programa, por la responsabilidad que le cabe como autor de estas leyes y de su procedimiento de aplicación y el alto grado de involucramiento de las más altas autoridades del país en estos hechos”, dice Celpa.<sup>81</sup>

El periodista de “Contacto” cuenta su percepción del momento: “esto fue súper frustrante, porque dos años antes ya me había pasado algo con el tema de la Cámara de Diputados<sup>82</sup>. Era ya la tercera vez que se nos presentaba un tema de censura. Realmente fue muy frustrante. Me reuní con mis fuentes y les comuniqué

---

<sup>80</sup> SALEH, F. 2011. La investigación sobre falsos exonerados que Canal 13 guarda en el cajón. *El Mostrador*, 23 de septiembre. Disponible en <http://www.elmostrador.cl/pais/2011/09/23/la-investigacion-sobre-falsos-exonerados-que-canal-13-guarda-en-el-cajon/> (Consultado el 26 de noviembre de 2013)

<sup>81</sup> Ibid.

<sup>82</sup> Se trataba de un reportaje que fiscalizaba la labor de los parlamentarios. Previamente, Informe Especial de TVN había inaugurado su temporada 2009 con un reportaje sobre el mismo tema que generó mucha polémica. Producto de eso, y según reportes de prensa, uno o más parlamentarios solicitaron al canal, a través del Arzobispo de Santiago, cardenal Francisco Javier Errázuriz, y del rector de la Universidad Católica de Chile, Pablo Rosso (de los cuales dependía entonces canal 13), que no emitiera el reportaje argumentando que desprestigiaría aun más la labor política. Ver “El discreto encanto del poder”, columna de Carlos Peña en *El Mercurio*, 28 de junio de 2009. Disponible en [http://www.elmercurio.com/blogs/2009/06/27/650/el\\_discreto\\_encanto\\_del\\_poder.aspx](http://www.elmercurio.com/blogs/2009/06/27/650/el_discreto_encanto_del_poder.aspx). (Consultado el 3 de diciembre de 2013). Citado en Lagos, C. “El periodismo de investigación y el fortalecimiento de la democracia”, en revista *Légete*. No. 12, diciembre 2009, p. 129.

que el reportaje no iba a ser emitido. Les conté la verdad. Ellos montaron en cólera porque aportaron al reportaje, entonces llamaron a conferencia de prensa y contaron esta situación de manera pública”.

Según relata Riumalló, tras un par de semanas, le informaron que emitirían el reportaje pero que debía “agregar un par de cosas; una entrevista... ajustamos un par de cuñas. Pero no se cambió ni se sacó nada. Yo no lo habría permitido”.

El reportaje finalmente salió al aire el 4 de octubre de 2011. “Pensiones bajo sospecha” fue emitido por Canal 13, causando un gran impacto mediático y político. “Ha sido un reportaje con muchas repercusiones a nivel país, estuvo tres meses saliendo el caso en la prensa. Ha sido el reportaje del que me siento más orgulloso”<sup>83</sup>.

Pero Francisco ya conocía de experiencias complejas a la hora de hacer periodismo de investigación. Dos años antes, el 2009, ya había investigado por más de seis meses el trabajo de varios parlamentarios tanto en el Congreso como en sus distritos. “Esa fue una pésima experiencia, revisamos el trabajo distrital, hicimos muchos seguimientos, chequeos, búsqueda de datos. Era un reportaje bien valiente y, al momento que tenía que salir al aire, no se emitió. Se dilató la situación toda la temporada y la respuesta que no se daría el reportaje llegó al terminar la temporada. Eso fue desgastador para el equipo, hubo mal manejo editorial, se publicitó mucho ese tema, en la revista *Qué Pasa* salió el reportaje casi transcrito, yo no filtré, pensé que se había filtrado de arriba, fue decisión del Consejo del canal no emitir y de Mercedes Ducci, que en ese entonces era Directora Ejecutiva del canal”<sup>84</sup>.

---

<sup>83</sup> Contacto reveló irregularidades en caso de exonerados políticos. 2001. La Nación. Santiago, Chile. 5 de octubre. Disponible en <http://www.lanacion.cl/contacto-revelo-irregularidades-en-casos-de-exonerados-politicos/noticias/2011-10-05/003107.html>. (Consultado el 26 de noviembre de 2013). Exonerados políticos en dictadura: pensiones bajo sospecha. 2013. Disponible en <http://ciperchile.cl/2013/06/07/exonerados-politicos-en-dictadura-pensiones-bajo-sospecha/> (Consultado el 26 de noviembre de 2013)

<sup>84</sup> “Lo que Contacto se tiene guardado”, *Qué Pasa*, 6 de agosto, 2009. Disponible en [http://www.quepasa.cl/articulo/1\\_468\\_9\\_2.html](http://www.quepasa.cl/articulo/1_468_9_2.html), (Consultado el 26 de noviembre de 2013).

Sin embargo, el programa “Informe Especial” de TVN preparó en ese mismo período un reportaje con exactamente la misma temática a cargo de la periodista Ángela Robledo. Tampoco fue fácil la aprobación del reportaje al interior del canal, sin embargo la estación nacional finalmente decidió emitirlo el miércoles 3 de junio de 2009, generando bastante polémica.

Otro de los episodios complejos que vivió el programa “Contacto” fue en mayo de 2012, con el reportaje “Nanas...¿Por qué yo no?”, que mostraba la discriminación que viven día a día las asesoras del hogar en el país.

En esa temporada el programa iba en un segmento del noticiero central del canal bajo la conducción de Emilio Sutherland. Dentro de ese formato, el reportaje había sido dividido en dos capítulos. El primero se presentó sin inconvenientes, pero el segundo capítulo que debía emitirse al día siguiente no se transmitió en su totalidad.

Su realizador, Juan Francisco Riumalló, aclara que este no era un reportaje de investigación, sino de tendencias, “pues no tenía valor periodístico y no estaba a la altura de nuestros otros reportajes”. Y agrega, “conversamos con el equipo del programa. Todos sabíamos, el equipo estaba de acuerdo y René Cortázar estaba al tanto.”

Finalmente, el reportaje no fue emitido como estaba previsto. La orden para este cambio en el contenido fue dada luego de una reunión entre el presidente del directorio de la estación, René Cortázar y el director ejecutivo de la señal, David Belmar.

El reportaje generó polémica por el uso de actrices en el rol de nanas, creación de escenas forzadas y uso de cámaras ocultas. Su corte desató la molestia en el área de prensa de Canal 13, y generó la renuncia del Director (interino) de Prensa, Patricio Ovando, y la Editora General de Reportajes, Pilar Rodríguez.

Para el realizador del reportaje esta situación ya no era nueva. “Para mi es algo habitual en el canal que ocurran este tipo de cosas, desgraciadamente. La gente me pregunta por qué sigo en el canal y es porque yo siempre trato de meter goles, hacer cosas de este tipo, porque me parece que son cosas importantes y no veo otro espacio. Por ahora estoy dispuesto a bancarme esto, a pesar de que fue frustrante y una gran desilusión”.

### **El caso Lavanderos**

Para Emilio Sutherland, con años de experiencia en el rubro y quien el 2012 era el conductor del espacio, la experiencia vivida en ese momento por el programa no le era desconocida. En enero del año 2005 el periodista realiza para el programa “Contacto” el reportaje “El caso Temuco”, en el que se denuncian los abusos sexuales que el senador Jorge Lavanderos cometió contra menores. En el capítulo se entregaban testimonios de las víctimas del parlamentario y de testigos de sus conductas.

La investigación, que el equipo periodístico del programa comenzó en noviembre de 2003, contó con la participación de un matrimonio que trabajó dos años en la parcela del senador en Metrenco, al sur de Temuco.

La pareja afirmó haber presenciado escenas en las que el parlamentario sostenía encuentros con menores que habían sido invitados por Lavandero a pasar el fin de semana en su parcela. Sin embargo, la relación del matrimonio con el parlamentario llegó a su fin cuando lo sorprendieron con su hija de 12 años en el dormitorio.

Además, el programa presentó el testimonio de otra niña que junto a sus hermanos había sido invitada por el senador a su parcela. La joven narró que el

legislador la hizo entrar a un jacuzzi, mientras su hermano mayor jugaba Nintendo en una pieza continua. En ese lugar, Lavandero habría tocado partes íntimas de su cuerpo, mientras ella mantenía silencio por temor.

El 19 de diciembre de 2004, el equipo periodístico de Canal 13 captó imágenes del senador con una menor en su parcela de Metrenco. Permanecieron cerca de cinco horas en el lugar y salieron sólo una vez a dar un paseo, oportunidad en la cual se ve a Lavandero golpeándole un par de veces el trasero a la niña.

Según afirmó el programa, la menor ha declarado que para ella Jorge Lavandero representa cariño y bienestar y que estaba con él debido a que le había prometido que ella iba a ser su secretaria. La misma promesa les habría hecho a otras menores.

Otra de las testigos entrevistadas por el programa sostuvo que comenzó a sospechar del parlamentario cuando vio que sus hijas eran tocadas indebidamente en la piscina y que todo reventó la vez en que entró al sauna del senador cuando éste se encontraba con una de sus hijas. Allí dijo haber visto a la niña tendida desnuda y a Lavandero tocándole sus senos y su vagina.

El equipo periodístico de Contacto intentó contactarse con Jorge Lavandero para obtener su versión de los hechos pero el senador no dio declaraciones.

Frente a este crudo caso, el periodista Emilio Sutherland considera que Canal 13 “tuvo la valentía de denunciar a un ex honorable parlamentario”. Pero a pesar de tener la posibilidad de mostrar un reportaje como éste a través de la estación, reconoce que siempre están expuestos a situaciones de presión interna: “Pese a todo el agradecimiento que tengo por el equipo que se la jugó por el reportaje, igual yo siento a la distancia que nosotros tendríamos que haber hecho un reportaje mucho más duro del que salió al aire. De hecho, yo hice un reportaje más potente, más fuerte, con cuñas más potentes, lo hice con varias versiones.

Pero del canal me decían que lo hiciera más neutro. Nosotros generalmente ponemos música, pero me decían que fuera equilibrado, que la música sea neutra, entonces sentía que casi había que hacerlo más fome. Entonces eso no fue censura, pero si presión para no hacerlo tan duro, para que no pareciera tan acusador”.

“Las presiones siempre van a existir”, reconoce Sutherland. “Lo importante es que en el periodismo de investigación se desarrolle la técnica del mono porfiado. Pues si sabes que lo que haces va en beneficio de la sociedad, hay que sacarlo adelante. Siempre estás expuesto a que esto suceda, pero si haces las cosas con convicción, yo creo que resultan mejor”.

La periodista Alejandra Matus, también coincide en que las presiones y restricciones indirectas siempre van a existir y así le ha tocado vivirlo en los diferentes medios en los que ha ejercido: “En todos los lugares donde he trabajado existe un límite. Por ejemplo, yo trabajé en la radio ‘Nuevo Mundo’ y, luego, en la revista *Pluma y Pincel*, donde tenía plena libertad para hablar de Pinochet pero no podía revisar la historia del partido comunista<sup>85</sup>. Después trabajé en (el diario) *La Época* y sus límites tenían que ver con sus jerarcas que eran importantes en ese período<sup>86</sup>. En *La Nación* el gobierno es un límite obvio<sup>87</sup>. En *La Tercera* no se podía tocar el mundo empresarial como investigación periodística y tampoco se podían hacer reportajes sobre pobres, como una exigencia del departamento comercial<sup>88</sup>. En la revista *Paula*, yo siempre he sido *freelance*, entonces mi relación con la revista es sobre temas, ellos tienen una veta de periodismo de investigación, donde la exigencia tácita es que no sean temas políticos, sino más

---

<sup>85</sup> Ambos medios pertenecieron o habían sido cercanos al PC chileno.

<sup>86</sup> El diario *La Época* fue fundado por dirigentes y militantes de la Democracia Cristiana chilena, a fines de los '80, como un diario crítico a la dictadura de Pinochet.

<sup>87</sup> El diario *La Nación* es propiedad de una sociedad mixta público-privada, de la cual el fisco es propietario de la mayoría de las acciones pero los socios privados tienen poder de veto en las decisiones del directorio.

<sup>88</sup> Sobre esto, ver “Pobres rubios, decentes, dentados, comidos”, de Juan Andrés Guzmán, en Otano, R. Treinta veces libertad. La censura nuestra de cada día. Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2005.



periodismo narrativo con tintes sociales, que tal vez no podría tocar en otros medios”.

Matus atribuye estas situaciones a la propiedad y concentración de medios que existe en Chile: “No hay diversidad, que en algún tiempo funcionaba para la sociedad chilena, porque había 40 diarios y cada uno representaba una perspectiva distinta y la gente se podía armar un mosaico. Actualmente, no hay un mosaico, hay una prensa sólida y bien fuerte económicamente que representa un sólo punto de vista y eso deja fuera la posibilidad de investigar y publicar temas sobre todo lo que ellos no cubren. Y ésta es una limitación para la sociedad chilena, porque hay mucha información a la que no se puede acceder”.

Matus coincide en que existe este nuevo tipo de censura o restricciones indirectas a la libertad de expresión: “Existen pocos actos de censura en el sentido de que una autoridad impide o modifica un contenido. Hoy la censura está optando por una autocensura y más que nada por omisión. Por ejemplo, no se pautea ir a la Región de la Araucanía a reportear una investigación del conflicto mapuche. No se censura. Simplemente, no se pautea”.

El editor general de reportajes del Departamento de Prensa de TVN, Claudio Villavicencio, cree que el trabajo periodístico de por sí está sujeto a las presiones. Villavicencio tiene a su cargo actualmente la edición de los programas “Informe Especial” y “Esto no tiene nombre” y comparte a diario con un sistema político y económico que muchas veces no está de acuerdo con el trabajo que realizan sus equipos: “A nadie le gusta que los periodistas anden preguntando o anden pidiendo información. Eso es inherente al trabajo periodístico. Pero aquí en el canal tenemos un sistema que tratamos de que esas presiones no lleguen a los equipos realizadores. De arriba hacia abajo, las presiones llegan pero se van filtrando. Es muy raro que lleguen presiones a un equipo periodístico que desarrolla un trabajo. Es muy raro que lleguen a mí, incluso. Hay un procedimiento. Es más, es muy raro que yo sepa algo antes de que salga un

reportaje al aire. La idea es no contaminar el trabajo periodístico. Te insisto, nuestro trabajo está guiado por un periodismo serio y riguroso, eso es lo fundamental. Si eso existe, podemos hacer reportajes tranquilos”.

¿Y de presiones internas? “En lo personal, nunca he tenido censuras previas ni nada”, aclara Villavicencio. Pero en el programa “Esto no tiene nombre” orientado a exponer casos de abusos a los consumidores, y en “Informe Especial” sí han vivido otro tipo de situaciones: “Los avisadores, en general, se molestan y ellos, claro, efectivamente hacen ver sus presiones. Una vez en el ‘Informe Especial’ antes de salir al aire, la Asociación de Isapres publicó un inserto en los diarios. Uno podría interpretarlo como una medida de presión, pero para mí no significó nada más que su derecho. Lo que me llama la atención es que la gente hable de los reportajes sin verlos. Pasa mucho. Por lo general en ‘Esto no tiene nombre’ tenemos la política de mostrarles los reportajes a los aludidos antes de que salgan al aire, a las personas que están afectadas, a las empresas afectadas y ellos pueden emitir sus descargos, pero con el compromiso de que el reportaje no se cambia”.

Santiago Pavlovic realizador de “Informe Especial” señala que las presiones son algo común en el trabajo que realizan: “Yo creo que en el entorno de TVN siempre ha estado presente con el ambiente, esa cosa medioambiental en la que nos desarrollamos. Pues si llega un tipo tan perturbador con el trabajo de los periodistas como lo fue Francisco Vidal<sup>89</sup>, en el directorio del canal, empezamos a tener problemas. Con quien está ahora <sup>90</sup> también tuvimos problemas. Pero depende del ambiente. Por ejemplo, si hay un directorio que te dice ‘vamos para adelante, démosle y no hay restricciones’, nosotros, como televisión pública trabajamos con mayor razón. Ese apoyo entre comillas al comienzo siempre

---

<sup>89</sup> Francisco Vidal, militante del Partido por la Democracia, que ha ejercido diversos cargos públicos –como subsecretario de Desarrollo Regional, ministro de Defensa y ministro Secretario General de Gobierno, entre otros- fue presidente del directorio de TVN (2006-2007).

<sup>90</sup> Al momento de realizar esta entrevista, el Presidente del Directorio de TVN era abogado Carlos Zepeda Hernández, militante de Renovación Nacional, quien falleció en octubre de 2013.

existe... pero está también ese apoyo que no se dice, totalmente, pero tú sabes que alguien llamó, que se filtró...”.

Pavlovic aclara que este tipo de situaciones es común a todos los canales nacionales, y ejemplifica con lo ocurrido con la empresa “La Polar”<sup>91</sup>: “Ese caso no lo descubrieron los periodistas, fue un tema que estalló solo. Entonces de repente nos falta el olfato para meternos en esos temas. Pero como te digo, nuestro ambiente, nuestra ecología no es muchas veces proclive para eso, nadie te va a decir directamente ‘no hagas eso’, sino que te van a decir ‘es un tema ya visto’... Yo creo que esa situación se da en todos los medios”.

El periodista reconoce haber vivido situaciones de censura en más de una ocasión: “Antes pasaba a cada rato, en tiempos del gobierno militar. Después con distintos temas... pasó con las platas que entregó la CIA al diario *El Mercurio* y con los camioneros para derrocar a (Salvador) Allende, ése fue un tema que le costó la salida a gente del canal<sup>92</sup>. Y eso ha pasado más de una vez. Nada que

---

<sup>91</sup> Se refiere al caso “La Polar”: El 8 de junio de 2011, se reunió el directorio de la empresa. Según ha publicado la prensa, la sesión fue áspera y los directores acordaron poner en conocimiento prácticas de repactaciones unilaterales y sus consecuencias al ente regulador del mercado de valores, la Superintendencia de Valores y Seguros (SVS). El hecho esencial comunicado a la SVS reconocía que las provisiones de la compañía para cubrir créditos en riesgo serían 10 veces mayores a las del año anterior. La comunicación formal de la compañía de esto al órgano regulador y, por lo tanto, al mercado, desató la crisis tanto en la empresa como en la industria y el mercado financiero en general, de consecuencias insospechadas en ese minuto. El directorio, además, alegó desconocimiento y atribuyó la responsabilidad a los ejecutivos. Ver “La Polar: estados financieros muestran pérdidas acumuladas por US\$ 893 millones”, *Diario Financiero*, 28 de octubre, 2011; y “Acta describe última reunión de directorio de La Polar antes del estallido del escándalo”, *La Tercera*, 5 de julio de 2011.

<sup>92</sup> “23 noviembre 2000: TVN suspende por ‘razones prudenciales’ el capítulo de El Mirador sobre detenidos desaparecidos programado para este día. Esto, como repercusión del reportaje de Informe Especial sobre las actividades de la CIA en Chile transmitido el 16 del mismo mes. Los representantes de derecha en el directorio del canal público se molestaron por el contenido de dicho programa y así lo hicieron saber en la reunión de directorio del martes 21 de noviembre. Dicho Informe Especial abordaba la intervención de la agencia de inteligencia norteamericana en la política interna de Chile antes, durante y después de la asunción al poder de Salvador Allende, a través del financiamiento de diversas instituciones, partidos políticos y medios de comunicación, especialmente *El Mercurio*. El reportaje, de hecho, motivó una página del Cuerpo D de dicho medio de comunicación el domingo 19, donde descalificaba el tono y la información entregada por el programa de TVN. En ese contexto, el director de programación, Jaime de Aguirre, en conocimiento del contenido del capítulo de El Mirador correspondiente al día 23, decidió postergarlo por razones prudenciales, previa consulta al director ejecutivo, René Cortázar. El capítulo fue finalmente transmitido el día 14 de diciembre”. Ver “Cronología sobre libertad de expresión en Chile”, Programa de Libertad de Expresión de la Universidad de Chile. Disponible en <http://www.icei.uchile.cl/programa-interdisciplinario-de-libertad-de-expresion-y-ciudadania/publicaciones/51875/cronologia-2000> (consultado el 3 de diciembre de 2013).

hacer. Pasó también con otro reportaje sobre derechos humanos. Cada vez pasa menos, pero sigue pasando”.

Claudio Mendoza, ex editor del programa “Contacto” de Canal 13 considera que hasta hace algunos años atrás, tal como lo señala Pavlovic, las presiones venían mucho más desde la esfera política. Sin embargo, hoy provienen principalmente del área comercial y las relaciones que se generan a través de ésta y la propiedad de los medios. Y señala: “Nosotros hicimos un primer programa de alimentos en la temporada del 2010 donde tuvimos un montón de restricciones, es un programa que apuntaba a si los alimentos eran lo saludables que decían ser -sobre todo comida para los niños- y finalmente fue emitido, pero tuvimos muchos problemas horas antes, porque tuvimos que sacar muchas partes que apuntaban a marcas específicas”.

Situaciones similares fueron las que vivió el equipo de ese programa durante su temporada 2013. Claudio explica, “sin duda, hoy las restricciones son más comerciales. Lo acabo de vivir. Pues los canales en particular -las radios también y los diarios históricamente- pertenecen a grupos económicos que no quieren que un programa periodístico de sus propios canales les generen ruido con sus socios comerciales o políticos. La dificultad más grande tiene que ver con eso, con que el periodismo en esencia su alianza tiene que ser con el público. Pero los medios de comunicación, en lo que tiene que ver con entretenimiento y diversión pura, se alían con la audiencia en lo que les interesa”.

La percepción de Mendoza es coincidente con los resultados de una investigación sobre la influencia de la publicidad privada y el poder económico en el ejercicio del periodismo<sup>93</sup>.

---

<sup>93</sup> Lagos, C.; Cabalin, C.; Checa, L.; Peña y Lillo, M.. “El periodismo y la libertad de prensa frente a una noticia icónica: primeros resultados cualitativos”, en *Comunicación y Medios*, No. 25, 2012. Disponible en <http://www.comunicacionymedios.uchile.cl/index.php/RCM/article/viewFile/25901/27983> (Consultado el día 3, 2013).

Al respecto, hay que recordar que en agosto de 2010 la propiedad de Canal 13 pasa a ser mayoritariamente del Grupo Luksic, quienes firman un acuerdo de compra por el 67% del Canal en US\$55 millones. El convenio fue firmado por el rector de la Universidad Católica, Ignacio Sánchez, y el empresario Andrónico Luksic, implicando la constitución de una nueva sociedad administradora.

El Grupo Luksic es un consorcio empresarial chileno que posee una de las mayores fortunas del país. El grupo, propiedad de Iris Fontbona y la familia Luksic, participa a través del holding Quiñenco en el sector financiero e industrial en diversos países latinoamericanos y controla el Banco de Chile, Telefónica del Sur, Madeco y CCU, entre otras empresas. El grupo también participa en el negocio minero, a través de Antofagasta Minerals.

Frente a ese panorama, la última temporada del programa “Contacto” resultó especialmente complicada. El espacio conducido por Emilio Sutherland terminó teniendo sólo nueve capítulos, cuando el equipo había trabajado, planificado y previsto realizar doce emisiones.<sup>94</sup>

Ya en 2012 "Contacto" había sido eliminado del prime y era parte del noticiero "Teletrece". Pero en 2013, "Contacto" sólo alcanzó a estar al aire entre julio y septiembre, período de tiempo en que además hubo un mes en que el espacio no se emitió, debido a los programas especiales en torno a los 40 años del Golpe de Estado.

La decisión de tener una breve temporada se debió a todos los problemas que el espacio debió enfrentar el 2013, como las demandas de marcas importantes (como Jumbo y Danone) por un reportaje sobre la calidad de sus productos; el cuestionamiento de un propio rostro de la señal (Diana Bolocco) por un reportaje

---

<sup>94</sup> Los entrevistados pertenecientes a este programa señalan que las temporadas de “Contacto” fluctúan, generalmente entre los 12 y 16 capítulos anuales.

del programa; y la postergación de la emisión de un episodio (sobre el uso de aceites en locales de comida rápida).

Además, quienes se habían constituido en defensores de la libertad editorial del espacio, como su entonces presidente del directorio, Nicolás Eyzaguirre, Pilar Bernstein, entonces directora de prensa; y el editor del programa, Claudio Mendoza, renunciaron a la estación frente a las restricciones que tuvieron para realizar su trabajo periodístico.

Así se ve reflejado como el periodismo de investigación en nuestro país depende muchas veces del alto grado de influencia que los conglomerados económicos tienen sobre los medios y cómo su red de intereses -anunciantes y empresas del ámbito- puede llegar a traducirse en presiones determinantes a la hora de que un reportaje salga a la luz pública.

La mayoría de las veces dichos obstáculos -las presiones y restricciones, son invisibles o sutiles- suelen “pasar por debajo” y no son aceptadas por las posturas oficiales de los medios y sus propietarios. A raíz de estas situaciones son muchas veces los propios periodistas de cada unidad quienes sienten esta influencia como un impulso a la autocensura, pensando principalmente en la estabilidad de sus empleos.

## Cuestión de riesgos

Uno de los temas propios del periodismo de investigación son los riesgos que éste conlleva. El periodista Gerardo Reyes, señala que la vida del periodista investigador corre un doble riesgo en nuestros países: los riesgos comunes del periodista y los que le depara su impertinencia. Lo cual ocurre porque un informe periodístico de investigación se caracteriza porque -tarde o temprano- el periodista se entera de que hay alguien interesado en ocultar “lo que está buscando o desviarlo de su camino”<sup>95</sup> para impedir que el asunto salga a la luz.

Lo ideal en el trabajo periodístico sería poder confrontar a las personas que tratan de esconder lo que se está buscando y encarar adecuadamente sus reacciones. Sin embargo, no siempre es así. Lamentablemente en Chile no existen estadísticas realizadas a nivel nacional sobre agresiones a periodistas que nos den una idea más o menos exacta de lo frecuente o grave que éstas pueden llegar a ser. El único indicador con el que contamos es el informe mundial anual que realiza Reporteros sin Fronteras sobre las amenazas a la libertad de prensa que considera los atentados al trabajo de los medios de comunicación y de los periodistas en más de 170 países.<sup>96</sup>

En el año 2010 Chile obtuvo su mejor posición en este informe ubicándose en el lugar N° 33. Pero el 2012 la caída fue estrepitosa y ocupamos el lugar N° 80 de la lista. Los principales factores que influyeron fueron la concentración mediática y la represión policial a periodistas en medio de las movilizaciones de 2011<sup>97</sup>.

---

<sup>95</sup> Op. Cit. REYES, G. Pág. 24

<sup>96</sup> Para más información revisar el sitio de Reporteros Sin Fronteras [www.rsf.org](http://www.rsf.org)

<sup>97</sup> Reporteros Sin Fronteras publicó al respecto una nota donde se advertía la existencia de una “burbuja mediática estremecida por la ebullición ciudadana”. Véase en [http://es.rsf.org/chile-una-burbuja-mediatica-estremecida-17-08-2011\\_40800.html](http://es.rsf.org/chile-una-burbuja-mediatica-estremecida-17-08-2011_40800.html)  
(Consultado el 26 de noviembre de 2013)

Durante 2013, mejoramos nuestro lugar en el ranking y actualmente ocupamos el lugar N° 60 a nivel mundial<sup>98</sup>.

Pero para tener una idea sobre los riesgos que se corren en el periodismo de investigación chileno consultamos a quienes trabajan en él y encontramos tres casos emblemáticos.

Santiago Pavlovic es uno de los periodistas chilenos ícono en este tema. Desde su ingreso a TVN, en 1970, ha viajado por el mundo cubriendo una extensa cantidad de noticias, conflictos bélicos y desastres, estando expuesto a múltiples situaciones complejas.

Su primer reporte en el extranjero fue en 1984, en Europa cubriendo el aniversario de la invasión a Normandía y el fenómeno que se conoció como “el destape español”, luego de la dictadura franquista. En 1994, mientras estaba reportando en Uganda, contrajo malaria, enfermedad que lo tuvo cerca de la muerte. “Yo no supe que me había dado malaria en Uganda, así es que luego viajamos a Gran Bretaña a reportar la muerte de un periodista. Me sentí mal, pero creía que era por falta de sueño. Luego me trasladaron a Madrid donde tomé un avión y desperté a los tres días en la Clínica Alemana”.

El 2001 vivió otro momento complejo de su carrera, mientras cubría la Guerra de Afganistán con un equipo de TVN. En esa ocasión un tanque norteamericano disparó contra el hotel donde se alojaban, y aunque él resultó ileso, otro de los periodistas extranjeros que se quedaba en el lugar resultó muerto.

Sin embargo, fue cubriendo ese mismo conflicto donde pasó por una peligrosa situación en Bagdad, allí fue detenido e interrogado, pero finalmente puesto en libertad<sup>99</sup>.

---

<sup>98</sup> Se puede revisar la medición en:  
<http://es.rsf.org/press-freedom-index-2013,1054.html>

<sup>99</sup> Santiago Pavlovic estuvo detenido en Bagdad. 2003. *El Mercurio*. 20 de marzo.



Pavlovic relativiza los problemas vividos: “Yo creo que no hay ningún riesgo. Cuando tú reportas en una zona de conflicto, de guerra, reportas con cuidado. Si vas a estar con miedo absoluto, no tiene sentido. Entonces simplemente te tiene que gustar esto, que haya adrenalina. Pues para contar una historia hay que correr ciertos riesgos. Yo nunca he sentido temor. Obviamente, te puede llegar un balazo o algo, pero eso te puede pasar en la calle también”.

La temporada 2005 del programa Informe Especial comenzó con el reportaje titulado “El Nido Neonazi” realizado por el periodista Mauro Lombardi. La investigación revelaba cómo varios grupos de jóvenes chilenos seguidores de las ideologías neonazi alemana realizaban violentos ataques y agresiones contra prostitutas, travestis, punks y otros. El reportaje mostraba cómo nacen estos grupos, quiénes son y cómo están organizados.

Luego de ser emitida la investigación que identificaba plenamente a los miembros y líderes de estas agrupaciones, el periodista Mauro Lombardi recibió amenazas de muerte. El recuerda así la situación: “en una muralla de TVN en Viña escribieron ‘Lombardi *estai* muerto’. La verdad es que por mi familia luego de eso acepté tener protección policial por un período de dos meses aproximadamente. El canal puso una denuncia por amenazas en la Fiscalía de Viña, para saber de dónde provenían las amenazas. Esa querrela identificó a las personas que habían sido, quedó establecida su identidad y después se retiró la querrela porque la policía ya tenía monitoreada a la gente que había hecho esas amenazas, eran unos neonazis de Viña, del mismo grupo que habíamos denunciado. Finalmente el caso se cerró y todo terminó ahí. Yo creo que frente a esas situaciones hay que tener cuidado, pero no andar perseguido”<sup>100</sup>.

---

Disponible en <http://www.emol.com/noticias/nacional/2003/03/20/107489/santiago-pavlovic-estuvo-detenido-en-bagdad.html>

(Consultado el 26 de noviembre de 2013)

<sup>100</sup> Entrevista con la autora el 2 de octubre de 2012.

El periodista Emilio Sutherland también ha sido blanco de amenazas durante sus años de reporteo. Reconoce que no le gusta mucho sacar a colación el tema de los riesgos, porque cree que son inherentes al oficio y que cuando se descubren situaciones graves o injustas que afectan a personajes importantes “hay que estar al tanto de reacciones perjudiciales que puedan afectar, desde todo punto de vista, no sólo físico, sino también del prestigio”.

Algo así le pasó cuando investigaba el caso Lavandero, porque la defensa del ex parlamentario llegó a contratar siete detectives privados para seguir a Sutherland. “Afortunadamente, el último al que contrataron era amigo mío. Así es que él me pasaba fotocopias de cosas personales de los abogados de Lavanderos. Hubo una serie de circunstancias que sucedieron con Lavanderos, tenía llamados de madrugada, mal. Andaba ‘cagado’ de susto. Uno igual se raya de repente, dan como delirios de persecución. Y eso me hacía temer reacciones más graves en mi contra”.

Finalmente en ese caso las amenazas no pasaron a mayores. Sin embargo, en agosto de 2007, el periodista realizó un reportaje que denunciaba a la Corporación del Niño Agredido. Luego de la emisión de ese capítulo Sutherland recibió amenazas: “La única vez en que me pasó algo así fue cuando hice el reportaje de la Corporación del Niño Agredido. En ese tiempo llamaron por teléfono a mi casa, amenazaron de muerte a uno de los integrantes de mi familia. Después apareció muerto uno de mis perros. Envenenaron a los cuatro y uno murió”.<sup>101</sup>

Sutherland cree que finalmente los riesgos son siempre inherentes y ha aprendido que no se puede bajar la guardia: “Es cansador, pero lo acepto, porque me gusta lo que hago, la adrenalina y esa sensación rica de que con lo que estás haciendo estás colaborando con la sociedad y eso es impagable”.

---

<sup>101</sup> "Sé que tengo que andar con más precaución". *La Cuarta*. 17 de junio de 2011. Disponible en <http://www.lacuarta.com/noticias/espectacular/2011/07/65-109808-9-se-que-tengo-que-andar-con-mas-precaucion.shtml> (Consultado el 26 de noviembre de 2013)

## El peso de la justicia

Como ha señalado Daniel Santoro, los periodistas de investigación “coleccionan” juicios a diferencia de colegas de otras especialidades...Y es que se ha vuelto común que en muchas oportunidades los aludidos en los reportajes inicien procesos legales aunque carezcan de elementos para ganarlos, con el único fin de presionar al periodista y su medio y tratar de frenar o desacreditar su trabajo.

Pascale Bonnefoy es una de las periodistas chilenas que ha sido procesada a raíz de uno de sus trabajos de investigación. Estudió periodismo en la Universidad de Santiago y es egresada del Magíster en Estudios Internacionales de la Universidad de Chile. Se ha dedicado principalmente a las corresponsalías de prensa y a la investigación y producción periodística para prensa y documentales en Chile y para medios y equipos en el extranjero. Su trabajo periodístico ha estado ligado a temas políticos, militares y de derechos humanos. En esas áreas ha realizado investigación y producción para documentales en CBS, Discovery Channel y PBS. Fue editora internacional del diario electrónico *El Mostrador* e investigadora del programa "Contacto". Es autora del libro *Terrorismo de Estadio: Prisioneros de Guerra en un Campo de Deportes* (CESOC-América, 2005).

Un artículo publicado en mayo de 2006 por la periodista fue el que desencadenó complejas consecuencias para ella. El texto apareció parcialmente en el diario *La Nación* y en su totalidad en los periódicos Estocolmo.se, *El Mostrador*<sup>102</sup>, PiensoChile<sup>103</sup> y *El Siglo*. En ese reportaje, Pascale daba cuenta de los resultados de su investigación, donde confirmaba que la identidad del represor del Estadio Chile apodado el “Príncipe” era la del ex-oficial del ejército, Edwin Dimter Bianchi.

---

<sup>102</sup> El “Príncipe” del Estadio Chile. En *El Mostrador*.

Disponible en <http://www.elmostrador.cl/opinion/2006/05/31/el-principe-del-estadio-chile/> (Consultado el 26 de noviembre de 2013)

<sup>103</sup> Edwin Dimter, el sádico “Príncipe” del Estadio Chile. En *Piensachile.com*

Disponible en <http://piensachile.com/2006/05/edwin-dimter-el-sadico-principe-del-estadio-chile/> (Consultado el 26 de noviembre de 2013)

A raíz de esta investigación Pascale Bonnefoy enfrentó una querrela por injurias y calumnias interpuesta por el mismo ex-oficial del ejército Edwin Dimter Bianchi, siendo acusada de injurias, calumnias e infracción a la Ley N° 19.733 de libertad de opinión, información y ejercicio del periodismo.

La periodista explica, “yo saqué este artículo y se lo había ofrecido meses antes al diario *La Nación*. Pero allí finalmente sólo se publicaron dos pequeños artículos que no hacían conexión entre el “Príncipe” y Dimter. A raíz de eso, esa noche decidí despacharlo a medios internacionales y también lo publiqué por internet. Luego que el texto se hace conocido, el ex militar me acusa por diferentes motivos que yo nunca señalé en la investigación. Por ejemplo, yo nunca digo que el “Príncipe” estuviera involucrado en la muerte de Víctor Jara. Pero la gente de la “funa” al ex militar y personas del diario *El Siglo* dicen que es así y luego publican mi artículo... Por este mal entendido Dimter se querelló contra *El Siglo*” y contra mí. Siempre trataron de inculparme y yo trataba por todos los medios de aclarar que nunca había dicho que Víctor Jara había muerto en manos del “Príncipe”. Se decía hasta que yo lo había hecho por motivación política y por dinero”<sup>104</sup>.

Finalmente, luego de un extenso juicio en que la periodista llevó incluso a ex presos políticos para defender su postura, los tribunales tomaron la decisión de absolverla.

Generalmente, cuando se trata de investigaciones publicadas por grandes medios de comunicación, los procesos legales se entablan contra el autor, el editor responsable, el dueño del medio o su representante legal. Generalmente los medios cuentan con un *staff* de asesorías legales que revisan los contenidos para prever este tipo de situaciones. Sin embargo, también hay quienes extreman sus “cuidados” al punto de minimizar sus investigaciones para no sufrir consecuencias legales.

---

<sup>104</sup> Entrevista con la autora el 4 de septiembre de 2012.

El ex editor de “Contacto”, Claudio Mendoza, nos comenta que en el programa solían tener temas controvertidos, pero “cuando trabajábamos con Mercedes Ducci, ella nos pedía que ojalá no nos demandaran porque ella era la representante legal y, por lo tanto, ante cualquier proceso ella tendría que comparecer en tribunales. Entonces, nos impulsaba a que el programa no tuviera conflictos...Pero eso genera un gran problema para nosotros los periodistas, no podemos buscar no tener conflictos sino destapar cosas que se quieren ocultar, y eso siempre resulta en un forcejeo con la autoridad del canal”.

# **CAPÍTULO V**

## **¿Qué depara el futuro?**

## Viabilidad del periodismo de investigación en Chile

Hoy en Chile existen equipos de investigación periodística en distintos medios. En medios escritos encontramos algunos trabajos en “The Clinic” y Revista “Qué Pasa”, en formato digital a Ciper y *El Mostrador*. En casas de estudio existen unidades de investigación en la Universidad de Chile y la Universidad Diego Portales. En los canales de televisión, se destacan “Informe Especial” y “Esto No Tiene Nombre” de TVN, “Contacto” de Canal 13, y algunos capítulos de “En la Mira” de Chilevisión y “Aquí en Vivo” de Mega, también se dedican al género. También existen algunos periodistas que realizan investigación de manera independiente a través de trabajos *freelance*.

Los requerimientos prácticos y económicos que requiere el periodismo de investigación son bastantes complejos. En primer lugar, se necesita más tiempo que el que tradicionalmente se destina al periodismo en los medios noticiosos. Según la experiencia de los entrevistados para este trabajo, la investigación para un reportaje con las características mínimas del género se extiende, en promedio, seis meses. Hay algunas que, incluso, se extienden hasta por dos años.

Entonces, para destinar esta cantidad de tiempo es imprescindible contar con recursos económicos que permitan al periodista y su equipo destinar ese tiempo exclusivamente a la investigación. Costos económicos que se amplían con los gastos de materiales necesarios para el reporte: como costos de producción, viajes, movilización, equipos técnicos, reproducción de documentos, entre otros.

Según señala Claudio Mendoza quien fuera editor “Contacto” hasta septiembre de 2013, “una temporada del programa requiere de un presupuesto que ronda el millón de dólares”. Cifras que requieren ser sustentadas en términos de rating televisivo y de venta de ejemplares en el caso del periodismo escrito.

En el caso de los programas “Informe Especial” y “Esto no tiene nombre” de Televisión Nacional de Chile, se asigna un presupuesto anual a este tipo de investigaciones, lo cual no los exime de problemas de viabilidad económica. Santiago Pavlovic lo explica así: “para nosotros es un dilema el tema de cuánto tiempo le dedicas a una investigación, porque si no es una investigación exhaustiva no merece un Informe (Especial). Por ejemplo CIPER sí tiene un financiamiento constante. Pero objetivamente hay que reconocer un déficit que tenemos en muchas de estas investigaciones, ése es un hecho de la causa. A eso hay que agregarle los problemas de *rating* que tienen los programas de investigación. Además, las horas que te pasan para exponer los reportajes, ya no te dan horario *prime*. Entonces, ese periodismo pierde mucho de su potencia, y te quedas en cosas más pequeñas, como denunciar al ratero, al tipo que se queda con la bencina. Es una investigación sin mucho vuelo pero que da más rating”.

Hoy, la mayor parte de los reportajes de investigación televisados son emitidos cerca de las 23:00 horas, luego de programas de entretenimiento como *realities* o teleseries nocturnas. Algunos incluso han apostado por espacios dentro de los noticieros para así asegurar una cantidad de audiencia. Pero Pavlovic es optimista al respecto: “Me da la impresión de que el periodismo de investigación no es una situación de corta vida, pues es algo consustancial a los medios de comunicación. No creo que se acabe. En lugar de que sean de una hora, van a ser de veinte minutos, tal vez van a ser más entretenidos... se van a ir modificando y adecuando, con una estructura narrativa que sea más lúdica. Pero es difícil que no exista un programa como Informe Especial, puede cambiar el nombre y los periodistas, pero la sustancia queda”.

La periodista Alejandra Matus diverge al respecto: “Yo creo que el periodismo de investigación está bajo amenaza en el mundo, porque hay una crisis de financiamiento. Han desaparecido desde 1996 hasta ahora cerca de cincuenta mil puestos de trabajo periodístico en Estados Unidos y todos los días se cierran diarios. Por lo tanto la primera víctima es el periodismo de investigación que no



genera *rating* ni ganancias. Produce un bien público, pero no gana lo otro. Y en Chile eso pasa hace rato, por razones distintas pero también por éstas. Entonces es poco probable que el periodismo de investigación se desarrolle al alero de los medios que tenemos y menos probable que sea en los medios escritos. De hecho, la peor predicción es que los diarios van a desaparecer”.

Elías Sánchez, realizador del programa “Contacto” también piensa que estos programas están condenados a desaparecer “porque los canales hoy están enfocados a la entretención, lo que no dice que pueda cambiar después... pero falta presupuesto... Hoy el canal está invirtiendo pero si los resultados de audiencia no nos acompañan, estoy seguro que el fantasma de la extinción va a aparecer nuevamente y eso no tiene que ver con los golpes periodísticos. La gente dice que el “Contacto” no es lo que era antes con grandes golpes, como el de Schaefer o Lavandero, pero resulta que esos reportajes nunca marcaron grandes *rating*, no fueron los mayores de su temporada, sólo estaban en el promedio”.

### **El caso Ciper**

Entre los entrevistados para este trabajo, muchos destacaron el trabajo del Centro de Investigación Periodística CIPER ([www.ciperchile.cl](http://www.ciperchile.cl)) y les llama la atención su esquema de financiamiento. Los casos de alto impacto que ha investigado y publicado, así como su reconocimiento nacional e internacional, hacen de éste un estudio de caso fundamental para comprender el periodismo de investigación en los últimos cinco años en Chile.

CIPER fue creado en mayo de 2007 y se declara como una fundación independiente, sin fines de lucro y cuyo principal objetivo es aportar al perfeccionamiento permanente de la democracia. Ha contado con financiamiento del Grupo Copesa e instituciones internacionales como la Open Society Foundation y la Fundación Ford. Su misión es desarrollar reportajes de acuerdo a principios de máxima calidad e integridad profesional, para lo cual sus

profesionales incorporan a las técnicas propias del reporteo el uso sistemático de las leyes chilenas que norman el libre acceso a la información.<sup>105</sup>

CIPER es dirigido y creado por la periodista Mónica González, quien ha sido distinguida con premios como el María Moors Cabot, que entrega Columbia University, el premio de la Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano, el Premio Mundial Unesco Guillermo Cano de la Libertad de Prensa, entre otros.

En entrevista con revista *Caras* la periodista Mónica González detalla cómo se gestó la creación de CIPER: “(Se fundó) en mi casa, después del cierre del diario *Siete*, que fue un golpe terrible porque teníamos un equipo de excelencia. El diario que había fundado y dirigía no obtuvo suficiente avisaje privado ni del Estado para subsistir y cerró en junio de 2006”<sup>106</sup>.

“Postulé (a un puesto) a la Biblioteca del Congreso y no me aceptaron”, explica ella. En ese momento, el empresario Álvaro Saieh, dueño de Copesa y varias compañías, quien financiaba la mitad de *Siete*, le preguntó lo que realmente quería hacer. Mientras ella hablaba de periodismo de investigación y reportajes de largo aliento, él sacó lápiz, papel y calculadora, pidió números y le dijo: Te lo compro, lo financio. Por eso, ella sólo tiene palabras de agradecimiento para el empresario, su hijo Jorge Andrés y los gerentes de Copesa. “Jamás en cinco años y medio han metido una sola cuchara en la línea editorial, jamás me han preguntado qué estoy haciendo, qué voy a hacer o por qué hice algo”.<sup>107</sup>

Pero frente a la naturaleza del financista de CIPER cabe la pregunta sobre la influencia que puede llegar a tener dentro de los contenidos del medio, pues varios de los reportajes que ha realizado el medio apuntan al poder económico, el mismo de donde proviene su sostenedor.

---

<sup>105</sup> Según declaran en su sitio <http://ciperchile.cl/ciper/>

<sup>106</sup> Cíper poderosa. 2013. Revista Caras. 17 enero.

Disponible en <http://www.caras.cl/politica/ciper-poderosa>  
(Consultado el 26 de noviembre de 2013)

<sup>107</sup> Ibid.

“Yo no tengo una relación social con él (Álvaro Saieh). —Tú dices que él nunca ha tratado de influir ni se ha metido en la línea editorial pero tú...

- ¿Si me he metido yo en sus negocios?
- ¿Tendrías la libertad para hacerlo?
- Sí, claro. Cuando investigamos el CAE<sup>108</sup> y descubrimos que había un negocio de seis por ciento de interés que se lo regalaron a los bancos, descubrimos que Corpbanca había licitado. La tratamos igual que a los demás, llamamos y pedimos que nos explicaran y fueron los únicos que nos contestaron. Cuando hicimos el tema de multi-rut de las empresas del *retail*, que es una triquiñuela para evitar la negociación colectiva y otras miles de cosas, los Saieh eran accionistas de Ripley y yo no los llamé para decirles que iba a publicar ese reportaje. No pasó nada”<sup>109</sup>.

Para conocer más sobre el modelo económico y de trabajo de CIPER, conversamos con el editor del medio, el periodista Pedro Ramírez, que tiene una amplia experiencia en medios escritos. Ha sido editor nacional de revista *Hoy*, editor político de revista *Qué Pasa*, editor político y de reportajes del diario *Las Últimas Noticias* y editor nacional del diario *Siete*. En 2009, obtuvo el Premio al Periodismo de Excelencia otorgado por la Universidad Alberto Hurtado por el reportaje “La Historia secreta del secuestro de Cristián Edwards” realizado junto a su colega Cristóbal Peña, y publicado en Ciper ese año.

Pedro Ramírez explica que son una fundación sin fines de lucro que recibe aportes de privados, donde el principal financiamiento viene de Copesa, “sin ser CIPER un medio de Copesa, somos un medio externo cuyo principal donante son ellos”<sup>110</sup>.

---

<sup>108</sup> Se refiere al Crédito con Aval del Estado, una política pública diseñada y aprobada durante el gobierno de Ricardo Lagos para financiar por la vía de créditos bancarios los estudios universitarios.

<sup>109</sup> Op. Cit. Revista Caras. 17 enero.

Disponible en <http://www.caras.cl/politica/ciper-poderosa>  
(Consultado el 26 de noviembre de 2013)

<sup>110</sup> Entrevista con la autora el 7 de septiembre de 2012.

Señala que también han recibido donaciones<sup>111</sup> de particulares para realizar su trabajo, pero que otra parte del financiamiento proviene de fundaciones: “Generalmente ese aporte ha sido para colaborar con nosotros en proyectos específicos. Por ejemplo, el año pasado hicimos un tema sobre minería y eso fue un trabajo largo de quince reportajes distintos con infografías. Ésa investigación tuvo financiamiento aportado por la Fundación Ford”. Y además aclara: “De acá no se retiran ganancias, esto se sostiene administrativamente, pero tenemos recursos escasos. Nos gustaría viajar más a reportear a regiones, pero estamos muy limitados para eso”.

El periodista aclara que pese a que tienen restricciones económicas agradecen trabajar en un espacio sin interferencias editoriales: “Nosotros decidimos lo que se publica, aquí no hay presiones externas, no compartimos nuestra pauta y no hay presiones de nadie para que publiquemos. Además, no tenemos avisadores”. Y agrega “sólo tratamos de hacer periodismo de calidad con los estándares más altos que se pueda con las leyes de acceso a información pública y eso se cumple rigurosamente. De los que nos aportan en financiamiento nunca hemos recibido instrucciones o sugerencias sobre lo que tenemos que hacer. CIPER para mí es un lugar de trabajo excepcional, estoy agradecido de trabajar en este proyecto”.

Uno de los factores destacados dentro del trabajo de este medio es cómo han trabajado el soporte digital para llegar a distintos tipos de público, esto debido a la masificación de internet, pero también el hecho de no tener avisadores no los obliga a tener un público de algún nicho específico. Sin embargo, no revelan la cantidad de visitas que tiene en promedio su sitio.

Otro punto destacado de la plataforma es la manera como la utilizan para complementar sus investigaciones; cada vez que se publica un reportaje, se

---

<sup>111</sup> CIPER Chile cuenta con una política establecida de donaciones. Para más información se puede ingresar a <http://ciperchile.cl/donaciones-ciper-chile/>

anexan una serie de documentos de prueba asociados al tema, links, videos, infografías, estudios y entrevistas, entre otros, que respaldan el trabajo periodístico. Además, los reportajes de CIPER son muchos más extensos que los de un medio escrito, ya que el soporte así lo permite.

CIPER se inspira en el modelo de periodismo sin fines de lucro o non profit journalism, del cual su principal exponente es ProPublica, un medio on line fundado por ex periodistas de grandes diarios, que han generado destacadas investigaciones. Por su trabajo han ganado varios premios Pulitzer, solos o acompañados por medios escritos donde han publicado en asociación sus reportajes. ProPublica consigue financiamiento a través de fundaciones y donaciones por millones de dólares que realizan particulares, lo que la convierte en un formato alternativo a los tradicionales modelos de negocio periodísticos, tan en crisis en la actualidad. Su modelo ha sido replicado en algunos países de América Latina, pero sin que éste sea aún sustentable. CIPER es en la actualidad su mejor sucesor.

### **La lucha por las audiencias y el financiamiento**

Pero el caso de CIPER es aislado. La mayor parte de quienes ejercen el periodismo de investigación deben luchar por conseguir financiamiento. Un trabajo destacado en ese sentido es el que realizan los periodistas independientes o *freelance*, que desarrollan su trabajo principalmente en el área escrita. Algunos lo han llamado “periodismo de autor”<sup>112</sup>, como el que ejercen en Chile María Olivia Mönckeberg, Cristóbal Peña, Andrea Insunza, Javier Ortega o Javier Rebolledo, entre otros.

---

<sup>112</sup> INSUNZA, A. 2012. Historia, poder y periodismo. Revista UDP. N°8, Pág. 23. Pág. 27

Este tipo de investigaciones tiene que ver con desarrollar temas de interés general o de interés del propio periodista, sin tener que verse obligado por las presiones de un medio a tratar o no ciertos temas o abordarlos desde ciertos enfoques.

Estas obras dan cuenta de un cuadro mayor, donde el poder fiscalizador del periodismo se diversifica. Pues mientras la industria se ha concentrado en fiscalizar a los poderes del Estado, este tipo de periodismo ha desarrollado temas políticos, económicos, educacionales y religiosos.

Javier Ortega cuenta cómo decidió los temas de sus libros: “Para el texto sobre Michelle Bachelet un año antes de su candidatura nos fijamos en ella, porque en las encuestas salía bien evaluada y porque tenía una historia dramática. Pensamos en hacer su biografía porque a través de su historia contamos la historia de Chile, contamos tortura, exilio, la era de la Concertación, porque todo lo que le pasa a ella, le pasa al país”.

Junto a Andrea Insunza escribieron también *Legionarios de Cristo en Chile. Dios, dinero y poder*. “En ese momento -comenta- nosotros queríamos escribir sobre el poder del Opus Dei pero eso ya estaba estudiado, pero también nos interesaba el tema de los Legionarios y nos metimos en eso... después, nos encontramos con los escándalos dentro de la Congregación”.

Pero el caso de las unidades de investigación televisivas suele ser más complejo. Pues los temas realizables y el financiamiento tienen una estrecha relación con el *rating*.

Claudio Villavicencio, editor del área de Reportajes de TVN, aclara que la primera información que se les pide a los periodistas para hacer la investigación es que esté bien fundamentada: “eso nos interesa antes de que el tema marque *rating*, pero si el reportaje está contado de una manera llamativa, que le interese a la gente y que genere audiencia, tanto mejor. Primero es periodismo, después viene

el ingrediente del *rating*. Que no lo voy a desconocer, me interesa que nos vaya bien, pero no es nuestro punto de partida”.

Sin embargo, Villavicencio reconoce que es difícil saber qué es lo que va a pasar en una televisión obligada a autofinanciarse, que funciona en un sistema mercado donde priman mucho más los criterios de resultados que otros. “Espero que se siga sosteniendo la tesis, al menos en este canal (TVN), que estos programas y que este tipo de periodismo es necesario y que, si bien es cierto, son programas caros y que versus ingresos no siempre van de la mano. Yo sí creo que es importante mantenerlos porque son un aporte para la televisión, pero es un aporte dentro del rol que cumple un departamento de prensa y tengo que hacer reportajes de calidad, no sólo con *show*. Yo sostengo que hay que seguir haciendo periodismo de investigación bueno. Sigo defendiendo esta postura, porque creo que, al menos en este canal, es importante seguir cumpliendo con un rol social. Si no, se daña la calidad del periodismo que hacemos. Pero si le seguimos exigiendo *rating* a los programas de investigación periodística, nos lleva a obviar ciertos cánones de rigurosidad periodística con tal de que sean entretenidos. Esa presión te lleva, por ejemplo, a los abusos de la cámara oculta. Yo la defiendo, pero obviamente en muchas otras ocasiones se ha abusado de eso y se lleva al extremo de agotar el recurso, sólo por la presión del *rating*”.

Juan Francisco Riumalló comparte la complejidad de la situación, “estamos en un ciclo de baja en este tipo de temas, al menos en “Contacto”, pero creo que todo es cíclico. Por el bien país creo que tiene que haber un sentido de misión que hoy está un poco desdibujado en el canal”.

Para otros profesionales del área el tema de la viabilidad también pasa por decisiones editoriales y comerciales de cada medio pero también de políticas públicas.

Claudio Mendoza explica que “antes yo que pensaba que una dificultad era la audiencia, pero en tiempos como los que corren la audiencia te va acompañar si denuncias cosas que les afectan. Así lo comprobamos nosotros en nuestros capítulos en el programa “Contacto” temporada 2013, donde ganamos la franja y fuimos el programa más visto cada semana. En este escenario complejo respecto a la viabilidad del periodismo, su propiedad y financiamiento, algunos países desarrollados han protegido a los programas de investigación obligando a que los medios tengan una propiedad que no esté en manos de los grupos económicos. Los grupos económicos no pueden tener medios de comunicación porque es muy riesgoso. La única manera es que se cree reglamentación que permita que la propiedad no esté repartida entre los mismos poderosos”.

¿Cómo se va a construir el periodismo del futuro en Chile, y el periodismo de investigación, en particular? A juicio de Alejandra Matus “la solución es que el periodismo de investigación sea financiado con fondos públicos, como se hace en la BBC de Londres, donde no responde ni al *rating* ni al chantaje de las corporaciones, lo que me parece lógico porque la función del periodismo es pública”.



# **CAPÍTULO VI**

## **Área de impacto**

## Repercusiones de las investigaciones periodísticas

Para el periodista José Caminos Marcet el objetivo final de la investigación periodística es “informar al público sobre irregularidades públicas o privadas, políticas, económicas y sociales; denunciarlas para que los lectores adquieran una justa dimensión de la profundidad de los problemas y estén perfectamente preparados para el momento en el que tengan que adoptar decisiones de alcance público”<sup>113</sup>. De esta manera los medios de comunicación fiscalizan y “ayudan a velar porque las cosas funcionen correctamente y que nadie, amparándose en los privilegios que otorga el ejercicio de cualquier tipo de poder, cometa excesos en contra de los intereses de los ciudadanos”<sup>114</sup>.

Los periodistas consultados para este trabajo coinciden en que buena parte de su motivación es contribuir a que las cosas cambien, a que las autoridades competentes intervengan sobre los temas denunciados y aportar un grano de arena en el mejor funcionamiento de la sociedad. Todas las acciones que se generen a raíz del proceso de esas investigaciones, su publicación y posteriores consecuencias son consideradas por ellos como el impacto que estos trabajos puedan llegar a tener.

Pepe Rodríguez considera que “la influencia que los datos conocidos por un periodista puedan tener sobre la sociedad – en especial sobre los elementos que más la dinamizan: abogados, policías, funcionarios de justicia y de las administraciones- no siempre se produce a través de la publicación periodística de los mismos. Es muy habitual que un periodista provoque, de forma activa o pasiva, notables actuaciones inducidas que repercuten sobre el conjunto social y, a menudo, sobre la propia marcha del proceso de investigación en curso”<sup>115</sup>.

---

<sup>113</sup> CAMINOS, J. 1997. Periodismo de Investigación: Teoría y práctica. Madrid, Editorial Síntesis. Pág. 55.

<sup>114</sup> Ibid. Pág. 55

<sup>115</sup> Op. Cit. RODRÍGUEZ, P. Pág. 251.

Por otra parte, existen también algunos grados de controversia respecto al rol que le compete al periodista investigador sobre las denuncias que realiza. Santiago Pavlovic señala que nunca ha pensado “que tenga que darse tanta consecuencia a raíz de los reportajes. Creo que lo nuestro no opera por generar esa consecuencia inmediatamente. Algunos programas lo van a generar, pero no significa que todos deban hacerlo”.

Al respecto, los entrevistados para este trabajo señalan que la práctica periodística les ha mostrado que efectivamente no siempre sus investigaciones sirven para mejorar y subsanar los abusos públicos.

En ese sentido, la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (COLPIN) concluyó en su relatoría del año 2011 que “en aquellos países donde hay mucha polarización política, las instituciones de control suelen tener poco margen de autonomía, y eso hace que los trabajos de investigación periodística tengan poco o nada de impacto institucional”<sup>116</sup>. Por el contrario, “en los países donde los niveles de polarización son menores, o no existen, el impacto de las investigaciones periodísticas puede ser mayor porque las instituciones de control pueden tener más autonomía, y los gobiernos están más dispuestos a reconocer las revelaciones realizadas por los medios”<sup>117</sup>.

Tomando en cuenta estas consideraciones, podemos señalar que en los últimos treinta años han existido en Chile notables trabajos de periodismo de investigación que han generado un importante impacto político y social.

---

<sup>116</sup> INVESTIGANDO ESQUEMAS DE CORRUPCIÓN. Relatoría de la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (COLPIN). Realizada en Guayaquil, Ecuador, del 2 al 5 de Septiembre de 2011. Disponible en [www.ipys.org/download/file/fid/581](http://www.ipys.org/download/file/fid/581), (Consultado el 23 de noviembre de 2013)

<sup>117</sup> Ibid.

Notable por ejemplo, fue el libro publicado en 1989 por la fallecida periodista Patricia Verdugo, *Los Zarpazos del Puma*<sup>118</sup>, donde describe el trayecto realizado por la llamada “Caravana de la Muerte”, la comitiva militar encabezada por el general Sergio Arellano Stark, que en octubre de 1973, por orden de Augusto Pinochet, recorrió distintas ciudades y tomó prisioneros políticos, los ejecutó y en algunos casos los hizo desaparecer.

Su indagatoria terminó siendo histórica. El juez Juan Guzmán incorporó el libro como su guía en medio de uno de los casos judiciales más importantes en la historia nacional: el mismo procesaría a Augusto Pinochet por primera vez en Chile, acusado de secuestro y homicidio calificado, incorporando la investigación de Patricia Verdugo como medio de prueba en el expediente, pues ahí estaba descrito el *modus operandis* de la Caravana y esbozado parte del rol de Pinochet en los hechos.

El ejemplo grafica cómo el periodismo de investigación colaboró en ese entonces para que las violaciones a los derechos humanos pasaran de ser presuntas a convertirse en verdaderas. Y la experiencia se ha extendido a otras áreas.

La periodista Alejandra Matus destaca el impacto que han generado las investigaciones de CIPER: “Hay investigaciones de CIPER que han demostrado que desde dónde hagas periodismo de investigación tienen consecuencias. Lo que pasó recientemente con la CEPAL y la encuesta CASEN<sup>119</sup>, por ejemplo, fue en ese sentido”.

---

<sup>118</sup> VERDUGO, P. 1985. *Los Zarpazos del Puma*. Santiago. Editorial Centro de Estudios Sociales (Cesoc).

<sup>119</sup> En 2012, Ciper publicó una serie de reportajes donde demostró que el gobierno había manipulado los resultados de la encuesta de Caracterización Socioeconómica, Casen, de tal modo que arrojó una baja en la pobreza. Ello significó que la Comisión Económica para América latina y El Caribe, Cepal, se desvinculara del proceso, en una decisión que suspendió una relación histórica. Ver “Las desconocidas gestiones del gobierno ante la CEPAL que lograron bajar los índices de pobreza”, Ciper, 31 de agosto de 2012, disponible en <http://ciperchile.cl/2012/08/31/las-desconocidas-gestiones-del-gobierno-ante-la-cepal-que-lograron-bajar-los-indices-de-pobreza/>; “Expertos de la CEPAL y del CEP exigen a Mideplan que divulgue pretest de encuesta CASEN 2011”, Ciper 14 de septiembre de 2012; disponible en <http://ciperchile.cl/2012/09/14/expertos-de-la-cepal-y-del-cep-exigen-a-mideplan-que-divulgue-pretest-de-encuesta-casen-2011/>; y “CASEN: Las tres versiones sobre cómo se validó la pregunta que bajó la cifra de

Con seis años de funcionamiento CIPER ha destacado como un polo de investigaciones periodísticas de alta calidad, reconocidos por sus pares y con distintos premios del área. Durante ese período han desarrollado importantes reportajes como el del caso Karadima, que se tradujo en el libro “Los secretos del imperio de Karadima”. Durante 2011, aportaron a la discusión sobre la educación a través de temas como el funcionamiento del crédito con aval del Estado (CAE) y en el ámbito de los consumidores profundizaron en el escándalo de La Polar.

En 2013 han puesto varios temas en la agenda, como los sobrepagos en la licitación de equipos para detectar drogas que llevaron a la salida del ex fiscal Alejandro Peña del Ministerio del Interior, las dudas en torno a la última encuesta Casen y las denuncias de irregularidades en la Comisión Nacional de Acreditación.

El 2010 realizaron uno de sus reportajes más destacados “Médicos sin control”, que indagó sobre la salud pública chilena y reveló las “irregularidades que diariamente cometen los médicos y la falta de control que existe al respecto”, según comenta su realizador, el periodista Juan Pablo Figueroa.

Durante un año, CIPER investigó lo que ocurría al interior de cinco de los principales hospitales de Santiago. Se revisaron los libros de asistencia, se cruzaron los datos con los horarios que los profesionales cumplen tanto en los establecimientos estatales como en sus consultas o clínicas privadas y se comprobó en terreno las múltiples irregularidades que diariamente cometen los médicos y que los mecanismos de control no existen para el estamento más alto en escala jerárquica de un sistema clave para la salud de la población más vulnerable del país.

---

pobreza”, Ciper, 21 de septiembre de 2012. Todas consultadas el 3 de diciembre de 2013. El trabajo fue reconocido en el Premio Pobre El que no Cambia de Mirada 2012, que entrega la Fundación para la Superación de la Pobreza. Fue finalista en el Premio Periodismo de Excelencia 2012.

Así lo relata Juan Pablo Figueroa: “Realizar ese reportaje fue un trabajo duro, de un año de reporteo. Fuimos a los hospitales, a buscar fuentes con funcionarios y pacientes en terreno. Ellos nos dieron un panorama, aquí no partimos de un dato... éste es un modelo distinto de enfrentar el periodismo de investigación que es apuntar a un sistema. Porque todos sabían qué pasaba, pero nadie sabía cómo, quiénes eran los responsables y lo que permitían que eso pasara”.<sup>120</sup>

A través de la ley de transparencia se identificó los nombres de los doctores y sus asistencias, cómo marcaban y pasaban los controles. Se armaron bases de datos para ver el comportamiento de cada médico, lo que se cotejó con la cantidad de pacientes que atendían corroborando esos datos en terreno: “Nos instalamos largas horas en las salas de hospitales para ver cuando llegaban los médicos y las horas que marcaban, que hacían, a veces vimos por ejemplo que en media hora atendían treinta pacientes, Entonces, les hacíamos seguimientos de dónde trabajaban afuera, en sus consultas o en clínicas y muchas veces se superponían las horas... comprobamos eso empíricamente”.

Figueroa añade que lo más complejo de la investigación fue encontrar fuentes que hablaran “on the record” y que se responsabilizaran por sus dichos, “porque el gremio médico tiene mucho poder, eso pasa siempre en cada investigación, encontrar gente que hable es difícil porque muchas veces la gente se juega sus pegos y tiene mucho que perder, por eso tienen miedo de denunciar”.

Y a pesar de que el reportaje generó gran impacto mediático, su realizador señala que en términos prácticos no se generaron grandes avances: “yo creo que hubo más ruido que nada, pues finalmente se pudo comprobar las fallas del sistema y existió preocupación de parlamentarios y autoridades. Pero creo que por parte del Ministerio de Salud no se hizo nada. Después se pusieron controles biométricos en algunos hospitales... Creo que esto es algo que pasa mucho en el periodismo de investigación, uno no va a lograr cambiar el mundo, aunque te saques la cresta

---

<sup>120</sup> Entrevista con la autora el 3 de septiembre de 2012.

por un tema que es de real importancia y lo publicas y no pasa nada. Eso me ha pasado con muchos temas y a veces con otros explota. Pero no hay que frustrarse, uno hace la pega y lo que pase después está fuera de nuestras manos”.

Frente a la situación que plantea Juan Pablo Figueroa ocurrida con su reportaje “Médicos sin control”, cabe preguntarse entonces qué se entiende realmente por impacto dentro de una investigación: ¿Generar la renuncia de un presidente o un ministro?, ¿abrir investigaciones administrativas o judiciales?, ¿generar debate público e incidir en la agenda nacional? ¿cambiar leyes o todo un sistema?

Sin duda generar repercusiones -de cualquier índole- a raíz de una investigación ya puede considerarse como impacto, aunque los alcances de esto puedan ser discutibles. Muchas veces se confunde, también, con el nivel de audiencia o público lector que tiene una investigación. Pero según, ya hemos constatado en este trabajo, ése no es un indicador que tenga correlación. Como se indicaba antes, por ejemplo, el reportaje de la captura del Paul Schaefer, realizado por “Contacto” no tuvo un gran nivel de rating, pero la importancia y repercusiones de la investigación son innegables.

Sin embargo hay un punto en que el público en sí es una parte fundamental al hablar de impacto, no como cantidad, sino como receptores de la información. Así lo visualiza la argentina María Seoane: “La investigación periodística, como la verdad, es histórica y como toda verdad siempre es necesario que alguien la diga pero también que alguien esté dispuesto a escucharla. Si no, no hay efecto de verdad, de veracidad”.<sup>121</sup>

Y en ese sentido, no deja de tener razón. Es probable que muchas investigaciones no generen grandes cambios prácticos inmediatos o lleguen a convertirse en

---

<sup>121</sup> BECERRA, M. y ALONSO, A. (Compiladores) 2007. La investigación periodística en Argentina. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos aires. Pág. 117.

casos judiciales. Sin embargo, cuando el público recibe esta información se genera una opinión y una sanción moral que es difícil de cambiar, la cual muchas veces es más potente que cualquier juicio, que cualquier renuncia o que el cambio en alguna ley. Ése grano de arena, que aporta a la mirada y opinión de los ciudadanos sobre temas de interés colectivo es -gran parte de la veces- la mayor compensación para un periodista. Pues, como ha señalado el destacado periodista y escritor Tomás Eloy Martínez: “El periodismo no es un circo para exhibirse, ni un tribunal para juzgar, ni una asesoría para gobernantes ineptos o vacilantes, sino un instrumento de información, una herramienta para pensar, para crear, para ayudar al hombre en su eterno combate por una vida más digna y menos injusta”.<sup>122</sup>

---

<sup>122</sup> Ibid. Pág. 118.



## Epílogo

El periodismo de investigación es una disciplina incipiente en Chile, cuyos inicios pueden fijarse en el contexto de la dictadura. Pero durante ese período no se sabía que eso cabía en las definiciones de periodismo de investigación ni que había métodos y herramientas específicas para desarrollarlo. La principal manifestación de esos primeros ejercicios fue la denuncia periodística.

El retorno a la democracia generó expectativas para el periodismo de investigación, pero se enfrentó a las políticas del consenso, al cuidado del proceso, a la sombra omnipresente de Augusto Pinochet. Recién a fines de los 90' y principios del 2000 las condiciones se vuelven más amigables para el desarrollo en Chile de un periodismo de investigación con ganas de fiscalizar a los poderosos.

A pesar de que es un tipo de periodismo que otorga prestigio y credibilidad a los medios que la desarrollan, sigue siendo complicado tener unidades o equipos exclusivamente dedicados a hacer periodismo de investigación. Es, además, costoso y requiere tiempos más largos que los usuales de las redacciones. Además, las audiencias son cada vez más esquivas e impredecibles, por lo que el financiamiento de estas iniciativas también se ha vuelto complejo, ya que la oferta mediática está cruzada por los créditos económicos y la rebaja de costos, por lo tanto, se apuesta a formatos y contenidos que generen con seguridad un alto nivel de audiencias.

Este trabajo ha revisado un momento de la disciplina y deja queda abierto el futuro que deberán enfrentar quienes se dedican -o pretenden hacerlo- al área. A partir de la experiencia y las percepciones de los periodistas de investigación entrevistados para este trabajo, uno de los principales problemas que hoy enfrenta este tipo de periodismo en Chile –y en el mundo, aparentemente- tiene que ver con la propiedad de los medios y sus relaciones con grupos de poder económicos

o políticos. Las tupidas redes de intereses que se tejen en una élite particularmente pequeña generan presiones indirectas, autocensuras y restricciones al periodismo.

Pese a este panorama, quienes se han dedicado al periodismo de investigación reivindican su poder fiscalizador, el valor del aporte que hace a la transparencia y a fomentar el acceso a la información como bases de una sociedad democrática.

## Bibliografía

ACUÑA, F. y MORENO, F. 2007. 50 Años de la Televisión Chilena. Cuadernos de Información. Pontificia Universidad Católica de Chile, Facultad de Comunicaciones. N° 21.

BECERRA, M. y ALONSO, A. (Compiladores) 2007. La investigación periodística en Argentina. Universidad Nacional de Quilmes, Buenos aires

BERNSTEIN, C. y WOODWARD, B. 1974. Todos los Hombres del Presidente. Estados Unidos, Editorial Simon & Schuster.

BONNEFOY, P. 2005. Terrorismo de estadio: prisioneros de guerra en un campo de deportes. Ediciones Chile América – CESOC. Santiago.

BRAVO, I. y GUTIÉRREZ, R. 1992. Tres experiencias de Periodismo de investigación durante el régimen militar. Memoria para optar al título de Periodista. Universidad de Chile, Santiago.

CAMINOS, J. 1997. Periodismo de Investigación: Teoría y práctica. Madrid, Editorial Síntesis.

CAÑIZALEZ, A. 2006. *Ojos frescos y bien abiertos: apuntes de periodismo de investigación*. IPYS Venezuela.

CAVALLO, A. 1998. *La historia oculta de la Transición*. Santiago. Editorial Grijalbo.

FAUNDES, J. 2002. Periodismo de investigación en Sudamérica: obstáculos y propuestas”. Capítulo Chileno de Transparencia Internacional.

GREENE, R. 1991. *The Reporter's Handbook*. 1ª ed. Nueva York, Saint Martin's Press.

GUZMÁN, J.A. 2005. “Pobres rubios, decentes, dentados, comidos”, en Otano, R. *Treinta veces libertad. La censura nuestra de cada día*. Instituto de la Comunicación e Imagen, Universidad de Chile, Santiago de Chile, 2005.

HUMAN RIGHTS WATCH. 1998. Los límites de la tolerancia: libertad de expresión y debate público en Chile. Santiago. Lom Ediciones. Pág 201.

INSUNZA, A. 2012. Historia, poder y periodismo. Revista UDP. N°8.

JARA, M. LEÓN, N. y MAINO, C. Periodismo de investigación: los medios recuperan su rol. Seminario para optar al grado de Licenciado en Comunicación Social, Universidad Diego Portales, Santiago, 2003. Capítulo V “De actores a testigos”.

Lagos, C.; Cabalin, C.; Checa, L.; Peña y Lillo, M.. “El periodismo y la libertad de prensa frente a una noticia icónica: primeros resultados cualitativos”, en *Comunicación y Medios*, No. 25, 2012.

LAGOS, C. y CABALIN, C . 2009. “Libertad de expresión y periodismo en Chile. Presiones y mordazas”. Estudio realizado a través del Programa Domeyko de la Universidad de Chile. En *Revista Palabra Clave*. Universidad de La Sabana, Colombia. Vol. 12 N° 1. Junio.

Lagos, C.; Cabalin, C.; Checa, L.; Peña y Lillo, M. “El periodismo y la libertad de prensa frente a una noticia icónica: primeros resultados cualitativos”. En *Revistas del Instituto de la Comunicación e imagen de la Universidad de Chile*, “Comunicación y Medios”, No. 25, 2012.

LAGOS, C. “El periodismo de investigación y el fortalecimiento de la democracia” en revista *LÉGETE*. Estudios de Comunicación y Sociedad. N°12. Diciembre 2009. Universidad Católica de la Santísima Concepción. Escuela de Periodismo.

MATUS, A. 1999. *El libro negro de la justicia chilena*. Santiago, Editorial Planeta.

MEYER, P. 1993. *Periodismo de Precisión: Nuevas fronteras para la investigación periodística*. Barcelona, Editorial Bosch.

ORTIZ, C. 2012. *Cazadores de verdades ocultas. Contacto: orígenes, trabajos y aportes del programa que marcó historia en la televisión chilena*. Trabajo de titulación para obtener el grado de Licenciado en Comunicación Social. Universidad de las Américas, Facultad de Comunicaciones y Artes.

RAMIREZ, R. 2013. *La Prensa (A)Callada*. Santiago, Universidad de las Américas, Facultad de Comunicaciones y Artes. Editorial Atenas.

REYES, G. 1996. *Periodismo de Investigación*. México, Editorial F. Trillas.

RODRÍGUEZ, P. 1994. *Periodismo de investigación: técnicas y estrategias*. Barcelona, Ed. Paidós.

SANTORO, D. 2004. *Técnicas de Periodismo de Investigación en América Latina*. Fondo de Cultura Económica y Fundación Nuevo Periodismo Iberoamericano.

SCHINDLER, M. 1992. *Informe Especial: Pioneros en Periodismo Televisivo*. Santiago. Tesis para optar al título de periodista. Universidad de Chile.

SECANELLA, P. 1996. *Periodismo de investigación*. Madrid, Editorial Tecnos.

TIRONI, E. y SUNKEL, G. 1993. Modernización de las comunicaciones y democratización de la política: Los medios en la transición a la democracia en Chile. Santiago. Revista Centro de Estudios Públicos, N° 52.

ULLOA, J. 2006. Proceso de concepción, gestación y desarrollo inicial de Informe Especial en plena dictadura. Santiago. Trabajo de Titulación para obtener el título de Periodista. Universidad de las Américas, Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales.

VERDUGO, P. 1985. Los Zarpazos del Puma. Santiago. Editorial Centro de Estudios Sociales (Cesoc).

Informe de la Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura. 2005  
Comisión Nacional Sobre Prisión Política y Tortura. Ministerio del Interior.  
Santiago, Chile.

INVESTIGANDO ESQUEMAS DE CORRUPCIÓN. Relatoría de la Conferencia Latinoamericana de Periodismo de Investigación (COLPIN). Realizada en Guayaquil, Ecuador, del 2 al 5 de Septiembre de 2011.  
Disponible en [www.ipys.org/download/file/fid/581](http://www.ipys.org/download/file/fid/581)

## Entrevistas

- 1) Cristián Arroyo. Entrevista realizada el 21 de agosto de 2012.
- 2) Pascale Bonnefoy. Entrevista realizada el 4 de septiembre de 2012.
- 3) Juan Pablo Figueroa. Entrevista realizada el 3 de septiembre de 2012.
- 4) Carola Fuentes. Entrevista realizada el 18 de octubre de 2012.
- 5) Mauro Lombardi. Entrevista realizada el 2 de octubre de 2012.
- 6) Alejandra Matus. Entrevista realizada el 2 de octubre de 2012.
- 7) Claudio Mendoza. Entrevista realizada el 28 de octubre de 2013.
- 8) María Olivia Mönckeberg. Entrevista realizada el 14 de noviembre de 2012.
- 9) Javier Ortega. Entrevista realizada el 23 de agosto de 2012.
- 10) Santiago Pavlovic. Entrevista realizada el 8 de octubre de 2012
- 11) Pedro Ramírez. Entrevista realizada el 7 de septiembre de 2012.
- 12) Juan Francisco Riumalló. Entrevista realizada el 31 de agosto de 2012.
- 13) Elías Sánchez. Entrevista realizada el 21 de agosto de 2012.
- 14) Emilio Sutherland. Entrevista realizada el 18 de octubre de 2012.
- 15) Claudio Villavicencio. Entrevista realizada el 1 de octubre de 2012.

## **Anexo 1**

### **Pauta de entrevista a periodistas investigadores**

Nombre:

Medio:

Unidad de investigación:

Trayectoria:

#### **Formación en Periodismo de Investigación:**

- 1) ¿Cómo llegaste a ser periodista de investigación y cuánto tiempo llevas realizándolo?
- 2) ¿Cuál ha sido tu formación formal/ informal en periodismo de investigación?

#### **Metodologías de Investigación**

- 1) ¿Cómo se inician tus investigaciones periodísticas? (Por denuncias, datos sueltos, búsqueda personal, documentos, seguimiento de tema, etc.)
- 2) ¿Cuáles han sido los principales temas o los más recurrentes que has investigado y la finalidad de estos temas: denuncia, rol fiscalizador, alerta ciudadana, etc,?
- 3) ¿Cuáles son tus principales métodos de búsqueda y técnicas utilizadas para tus investigaciones?
- 4) ¿Cuáles son tus principales fuentes informativas cuando realizas una investigación? (Fuentes personales, testimoniales, autoridades, informantes, documentos, grabaciones ocultas).

5) ¿Cómo organizas y ordenas cada investigación. Tienes un método general o cada caso según sus particularidades?

6) ¿Realizas tu trabajo de manera autónoma o con un equipo de trabajo? ¿Cuál es la división de las tareas en ese equipo de trabajo?

7) ¿Cuánto tiempo te ha demandado realizar tus investigaciones periodísticas?

8) ¿Qué recursos materiales, económicos y humanos demandan tus investigaciones periodísticas?

9) ¿Qué factores han sido decisivos para el éxito de tus investigaciones? (Dirección /Apoyo/Capacidad profesional/Fuentes amplias o poderosas/Estrategia y enfoque/ Persistencia/ Independencia/Coraje/Trabajo en equipo/Recursos materiales/Otros)

### **Condiciones para realizar investigaciones periodísticas**

- 1) ¿Cuáles son las principales dificultades que has tenido para acceder a la información cuando realizas tus investigaciones periodísticas?
- 2) ¿Has recibido presiones internas o externas durante algunas de tus investigaciones?
- 3) ¿Algunas de tus temas propuestos o investigaciones ha sido censurada o rechazada por tus jefes/ editores?
- 4) ¿Existen en tu lugar de trabajo códigos de conducta o ética para realizar las investigaciones?
- 5) ¿Cuáles son los riesgos profesionales, judiciales , físicos o morales que has tenido a raíz de tu trabajo como periodista de investigación? Dar ejemplos
- 6) ¿Cuentan con un asesor jurídico en tu unidad de trabajo?
- 7) ¿Cómo se financia tu unidad investigativa y/o tus investigaciones?
- 8) ¿Cuáles han sido los principales obstáculos para realizar tus investigaciones?



### **Impacto de las investigaciones periodísticas**

- 1) ¿Cuál ha sido la/s investigación/es que has realizado que consideras ha/n tenido mayor impacto o consecuencias? ¿Por qué?
- 2) ¿A partir de alguna de tus investigaciones se ha generado algún proceso judicial, investigación administrativa o de otra índole?

### **Opinión**

- 1) ¿Cuál es tu definición de Periodismo de Investigación?
- 2) ¿Cuál es tu opinión sobre el Periodismo de Investigación que hoy se realiza en Chile?
- 3) ¿A tu juicio cuáles han sido los aportes más importantes que el Periodismo de Investigación le ha otorgado a nuestro país en los últimos diez años?

Sra.  
 Ximena Póo  
 Directora de Escuela de Periodismo  
 Instituto de la Comunicación e Imagen  
 Universidad de Chile  
 PRESENTE

A continuación le comunico a usted la evaluación de la memoria de título “La Ruta Chilena de la Investigación Periodística”, de la estudiante Claudia Henríquez Salinas:

	ITEM	ASPECTOS CONSIDERADOS	%
1.1	<b>Problematización</b>	Planteamiento y contextualización del tema	10%
1.2	<b>Pertinencia</b>	Relevancia y originalidad de la investigación	15%
1.3	<b>Estrategia Metodológica</b>	Recolección de la información, datos y antecedentes.	20%
1.4	<b>Conclusiones</b>	Análisis e Interpretación de los hechos relevantes.	15%
1.5	<b>Estructura</b>	Orden narrativo, construcción del texto.	15%
1.6	<b>Presentación</b>	Calidad de la redacción, recursos estilísticos.	15%
1.7	<b>Recursos bibliográficos</b>	Materiales y textos utilizados.	10%

Item	Nota	Valor
1.1	7,0	0,7
1.2	7,0	1,1
1.3	6,0	1,2
1.4	6,0	0,9
1.5	6,0	0,9
1.6	6,5	1,0
1.7	6,5	0,7
<b>Nota Final</b>		<b>6,4</b>

Excelente 7.0–6.5; Muy Bueno 6.4–6.0; Bueno 5.9–5.0; Aceptable 4.9–4.0; Deficiente 3.9- 3.0.

## COMENTARIO

*Observaciones, comentarios, sugerencias, críticas, etc.*

La bibliografía internacional sobre periodismo de investigación, principalmente estadounidense, destacan el aporte del periodismo de investigación en el fortalecimiento de la democracia, la fiscalización de los poderosos, la credibilidad del periodismo y los medios y la corrección de situaciones ilegales, ilegítimas o antiéticas.

Del mismo modo, señala la importancia de las nuevas tecnologías en la emergencia de nuevos métodos, estrategias y alcances de este tipo de periodismo (como el periodismo de datos o la minería de datos, por ejemplo). Explora, también, los nuevos modelos de negocios que se derivan, por un lado, del acorralamiento en los medios tradicionales a espacios reducidos del periodismo investigativo que ha significado la fuga de periodistas de experiencia en el campo a emprendimientos sin fines de lucro (*non profit journalism*) y, por otro, las oportunidades que abren

las plataformas multimediales. Cómo sostener estas opciones en el tiempo es uno de los desafíos que enfrenta el periodismo de investigación en el siglo XXI. El caso chileno no escapa a ello.

Sin embargo, la bibliografía sobre periodismo de investigación en Chile es escasa, aborda estudios de casos (un programa, algunos reportajes influyentes en la agenda pública y política) y proviene principalmente de los trabajos de licenciatura (tesis) o conducentes a obtener el título profesional.

El trabajo de Claudia Henríquez contribuye a enriquecer este campo con un ensayo periodístico que se propuso conocer y describir el estado actual del periodismo de investigación chileno, las condiciones de trabajo de quienes lo ejercen y los principales obstáculos que enfrentan. La estrategia para alcanzar dicho objetivo fue indagar en las experiencias, relatos y percepciones de periodistas que han publicado o realizado una o más investigaciones en los últimos diez años. Así, la autora entrevistó a quince periodistas, de distintas generaciones, que han trabajado en distintos soportes, para responder a la pregunta sobre cómo se hace periodismo de investigación en Chile.

Los informantes clave son pertinentes a los objetivos del trabajo, ofrecen perspectivas y experiencias diversas y contribuyen a ahondar en lo que significa hacer periodismo de investigación en Chile.

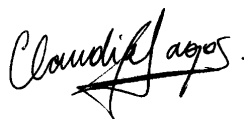
Del mismo modo, la autora consideró bibliografía fundamental para el trabajo y consultó otras fuentes secundarias pertinentes para explorar esta historia del periodismo de investigación contemporáneo. Evidentemente, este trabajo no agota ni las preguntas ni las perspectivas desde donde abordar el periodismo de investigación en Chile, pero es un aporte que contribuirá a ampliar el registro de este tipo de periodismo, en particular en un país con poca tradición en él.

Es indispensable una cuidada edición final antes de entregar el texto definitivo que permita, por ejemplo, homogenizar la forma de citar e incluir toda la bibliografía mencionada en el texto en las referencias finales.

En términos generales, en tanto se trata de un ensayo periodístico, el texto está correctamente escrito. Es posible aprovechar mejor los recursos que ofrece el periodismo narrativo (en los subtítulos, por ejemplo). El trabajo, finalmente, ofrece un panorama no solo por los principales hitos del periodismo de investigación en Occidente y en Chile, sino que también abre preguntas y deja planteados problemas que otros trabajos podrán abordar.

El trabajo que acá evaluamos es un aporte para las líneas de investigación y los enfoques desarrollados en el ICEI. Por todo lo anterior, califico la memoria de título "*La Ruta Chilena de la Investigación Periodística*", de la estudiante Claudia Henríquez Salinas, con un 6,4 (seis coma cuatro).

Atentamente,



Claudia Lagos Lira  
Profesora Asistente  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile

Santiago, 4 de diciembre de 2013.



Prof. María Eugenia Domínguez  
Directora de Pregrado  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Universidad de Chile  
PRESENTE

A continuación le comunico a usted la evaluación de la tesis de título “*La ruta chilena de la investigación periodística*” de la estudiante Claudia Henríquez:

	ITEM	ASPECTOS CONSIDERADOS	%
1.1	<b>Problematización</b>	Planteamiento y contextualización del tema	10%
1.2	<b>Pertinencia</b>	Relevancia y originalidad de la investigación	15%
1.3	<b>Estrategia Metodológica</b>	Recolección de la información, datos y antecedentes.	20%
1.4	<b>Conclusiones</b>	Análisis e Interpretación de los hechos relevantes.	15%
1.5	<b>Estructura</b>	Orden narrativo, construcción del texto.	15%
1.6	<b>Presentación</b>	Calidad de la redacción, recursos estilísticos.	15%
1.7	<b>Recursos bibliográficos</b>	Materiales y textos utilizados.	10%

1.3	6,0	1,2
1.4	6,0	0,9
1.5	6,0	0,9
1.6	6,0	0,9
1.7	6,0	0,6
<b>Nota Final</b>		<b>6,0</b>

Excelente 7.0–6.5; Muy Bueno 6.4–6.0; Bueno 5.9–5.0; Aceptable 4.9–4.0; Deficiente 3.9–3.0.



## COMENTARIO

Este trabajo constituye un aporte interesante que permite visualizar el estado del periodismo de investigación en el país desde inicios de la transición hasta hoy, asumiendo como fuentes a un conjunto de periodistas que se dedica a este género y que por medio de una pauta bien estructurada da cuenta de sus experiencias directas sobre su quehacer.

Uno de los aciertos de este texto es su escritura fluida en tanto ensayo periodístico que se deja leer bien y, como lo señala explícitamente su autora, sin pretensiones de abarcar la historia del periodismo de investigación en el país.

Esto último es importante porque en una primera lectura podría parecer que se trata de agotar el género, excluyendo entonces a autores y hechos claves en el periodismo de investigación del país en la primera mitad del siglo 20, especialmente el escrito, cuestión que se clarifica al avanzar en el texto.

También resulta interesante la manera como se aborda la investigación periodística en la televisión chilena a través de programas emblemáticos como Contacto o Informe Especial, entregando un importante panorama sobre el periodismo de investigación y sus trabas en el audiovisual.

En términos generales, el trabajo cumple bien con todos sus objetivos, y lo califico con nota seis

(6) i



FARIDE ZERAN CHELECH

Santiago, 20 DE DICIEMBRE 2013

Universidad de Chile  
Instituto de la Comunicación e Imagen  
Dirección Escuela de Periodismo

Prof.  
Ximena Poó  
Directora Escuela de Periodismo  
Estimada Profesora,

Cumplo con informar sobre la memoria "La Ruta Chilena de la Investigación Periodística" de la alumna Claudia Henríquez, para optar al título de Periodista.

El reportaje descriptivo, avanza bien y se establece a partir de un orden cronológico y en un recorrido temporal y de contenido. Uno a uno se van sucediendo los capítulos que dan cuenta de un "estado" del periodismo de investigación en Chile, con todas sus variantes y vacíos, pero también, desde un proceso, profundamente, ligado a la historia del país. Como su nombre lo indica, es una ruta que expone agravantes políticas, judiciales, sociales y económicas en las que se ha debido (y debe) desenvolver esta disciplina.

También pretende, y logra, rastrear una cierta mecánica o un protocolo en las investigaciones, a partir de la gran cantidad de entrevistas realizadas. ¿Por dónde empezar? ¿Hay una disciplina estándar? ¿Una dinámica en el proceder de la investigación? ¿Tiene una metodología que asegure el éxito de la investigación? Situación que es analizada por la autora y resuelta. Concluyendo que no existen, o sólo se puede obtener desde un denominador común, una serie de estrategias; a veces parecidas, otras completamente distintas.

Sin embargo, y probablemente a raíz de lo "joven" que es el periodismo de investigación en nuestro país (si lo comparamos con el origen del oficio como tal), y la falta de bibliografía al respecto, se percibe cierto desequilibrio, particularmente, en los primeros capítulos destinados a la descripción del periodismo de oposición a la Dictadura, no siendo éste directamente proporcional al periodismo de investigación. La oposición o el cuestionamiento al gobierno de Pinochet, se realizó desde distintos campos, pero también desde distintos géneros del periodismo, no destacando, particularmente, la investigación en las publicaciones como *Análisis*, *Hoy*, *Cause*, *Apsi*, etc. Lo mismo pasa cuando se detiene en la historia de los canales de televisión, o la historia de algunos programas. Dando un protagonismo a instancias o personas, que a mi modo de ver, no constituyen aportes trascendentales.

Tomando en cuenta los logros y el esfuerzo de tratar de abarcar un campo del cuál no se ha escrito, califico esta memoria con un 6.3.

  
Atentamente,  
Tania Tamayo Grez  
Académica

Santiago, 13 de enero de 2014